Tom Wolfe: Del nuevo periodismo al periodismo canalla

el juguete rabioso

libros, ensayos y cosas peores

Año 2 — Número 39
del 26 de agosto al 14 de septiembre de 2001
Bs 3.-

¿Hay vínculos entre Menem y Jaime?

TRÁFICO DE ARMAS

Editorial

El apresamiento del ex presidente argentino Carlos Saúl Menem empezó a generar información que, en diversos grados, relaciona a funcionarios del gobierno de Jaime Paz Zamora con un intento de compra venta de armas, plagado de dudas y sospechas.

En el Auto de Procesamiento emitido por el juez federal argentino Jorge Urso aparecen mencionados repetidas veces, no sólo los funcionarios que empezaron la negociación, sino también el país. Algunos medios nacionales ya informaron sobre el tema, pero hasta hoy ninguna institución del Estado se pronunció oficialmente. Por su parte, los dirigentes miristas y el propio Jaime Paz pareciera que han optado por una estrategia silenciosa, no declaran a la prensa sobre el caso.

En esta edición recordamos casos históricos en los que nuestro país ha servido para triangular ventas ilegales de armas. Por otro lado, la mención de Bolivia en las páginas de un *best seller* mundial como un país que se prestó para un fraude relacionado con la compra de armas nos hace pensar que estos casos no deben quedar al desgaire porque conllevan un evidente desprestigio.

¿Hasta qué punto el gobierno de Jaime Paz y sus funcionarios —sea de primer o segundo nivel— comprometieron a Bolivia en esas dudosas negociaciones? ¿Por qué tienen que aparecer repetidamente los nombres del país y sus instituciones en un sumario criminal de un juzgado de un país vecino?

Creemos que sólo estas dos interrogantes serían suficientes para que el Congreso conforme una comisión investigadora que aclare esta situación.

Cuando se pone en juego la fe de un país, nada está de más.

FOTOS ENZO DE LUCCA

Carlos Menem está preso por tráfico de armas y el escándalo terminó salpicando a la gestión de su ex colega boliviano Jaime Paz Zamora. Algunos medios ya informaron sobre esto, pero el silencio oficial sigue, por ello volvemos a plantear preguntas importantes: ¿estuvo o no comprometido el líder mirista en este asunto? ¿Hubo delito o no? ¿Habrá una investigación como la hubo en Argentina?

CONTENIDO

Crítica de la novela de RODRIGO ANTEZANA • ISIDORO BELZU y el fin de la esclavitud en Bolivia • Los universos DE ÁLVARO MUTIS • Último round del debate sobre la crisis del PERIODISMO COCHABAMBINO • César Soto: REFLEXIONES SOBRE EL MOVIMIENTO ANTIGLOBALIZACIÓN • Entrevista con JORGE TORRES • Ramón Rocha: LOS HUEVOS FUTUROS

El golpe de Banzer y la oligarquía cochabambina

Carta de la periodista Analiz Justiniano

(Responde a denuncia de corrupción de periodistas en Cochabamba)

Con suma extrañeza leí la nota periodística "Periodismo y Corrupción II", elaborada por la redacción central de éste medio en la que se menciona mi nombre en dos oportunidades vinculada, en actos irregulares e ilegales que habría cometido en mi condición de periodista.

Mediante la presente debo aclararle la situación en la que se me vincula, puesto que en ningún momento usted ni otro periodista de El Juguete Rabioso consultó mi versión antes de publicar la referida nota de forma parcializada, violando los principios básicos del periodismo que plantean la necesidad de que una acusación tenga la posición del denunciante y el involucrado.

La gestión pasada del Sindicato de Trabajadores de la Prensa de Cochabamba (STPC) inició el 10 de agosto del 2000 una campaña de aportación pública para recaudar fondos con el fin de refaccionar la sede de tres pisos de nuestra institución, la cual estaba deteriorándose por el paso del tiempo y la falta de uso de algunos ambientes.

A esta campaña se adhirieron 25 personas entre empresarios, políticos, autoridades departamentales, periodistas y personas particulares, quienes aportaron de manera voluntaria diferentes montos de dinero, como consta en el informe económico presentado por la Secretaría de Asuntos Económicos y auditado por la 2da vicepresidenta del Colegio Departamental de Auditores de Cochabamba.

Sin embargo, en la nota periodística publicada en **El Juguete Rabioso** el 29 de julio se afirmó que mi persona habría realizado "exacciones" a varios de los aportantes para conseguir los fondos.

Cabe recalcar que durante la gestión pasada no formé parte del directorio, fui delegada al Comité Cívico. Ante problemas personales de la Secretaria de Asuntos Económicos presté apoyo voluntario en la mencionada cartera.

Esta acusación implica una comisión de delito y para efectuarla de manera pública debe existir las pruebas correspondientes. Espero que cuenten con los documentos que respalden su afirmación. Por mi parte, rechazo enfáticamente esta acusación por falsa, temeraria e intimidatoria.

Un medio impreso que presume de serio y alternativo no puede cometer estos errores que dañan la imagen de una profesional joven que nunca estuvo vinculada en actos de corrupción durante el desempeño de sus funciones y que quitó tiempo a su trabajo, familia y vida personal para dedicarle al Sindicato de la Prensa todo su esfuerzo.

Acusar a una persona de haber incurrido en la comisión de un delito importa una conducta delictiva si no se tienen las pruebas para demostrar dicha acusación.

Yo no he cometido delito alguno. Mi condición de profesional, esposa, madre y la educación que he recibido impiden que siquiera mi conducta raye en lo irregular, menos en lo delincuencial. Si **El Juguete Rabioso** me acusa pruebas tendrá. Personalmente exigiré en el escenario legal que las mismas sean presentadas para demostrar mi inocencia.

De **El Juguete Rabioso** espero, si acaso queda seriedad periodística, la publicación de esta nota que la he redactado con mi puño y letra sin recurrir a terceras manos y a un chaski cibernético.

Para mayor información de usted y de los lectores de El Juguete Rabioso me permito aclarar los principales puntos de las dos publicaciones realizadas con relación al Sindicato de Trabajadores de la Prensa de Cochabamba:

Nota publicada en mayo escrita por Walter Gonzales Valdivia:

1.- "...entre agosto y octubre del año pasado se logró reunir cerca de 9.000 dólares cuyo destino se desconoce ya que se impide la realización de una auditoría de su gestión... Se desconoce el destino de aquellos fondos que fueron administrados de manera estrecha entre Alex Contreras y Ana Liz Justiniano, su secretaria de Finanzas".

Respuesta: La campaña de aportación que impulsó el STPC el año pasado logró recaudar 9.102 dólares para la refacción de la sede de la institución. Hasta el último centavo utilizado para este fin está detallado y respaldado con facturas y recibos en el informe de la Secretaria de Asuntos Económicos.

En ningún momento se impidió la realización de una auditoría de la gestión, más bien se explicó a los afiliados del STPC, durante el Congreso Ordinario realizado el 2 de mayo, que la información de los egresos fue preparada con el asesoramiento de un auditor y que estaba lista para someterse a una auditoría.

Si el anterior directorio no realizó la auditoria no fue porque quería ocultar información sino porque la institución no tenía 400 dólares para cubrir los costos. Con la recomedación del Congreso Ordinario del STPC de realizar la auditoría, el actual directorio (donde ocupo la cartera de Asuntos Económicos) envió una carta el 22 de mayo al Colegio Departamental de Auditores para que nos colaboren en esa tarea. Esta institución derivó el caso a la Segunda Vicepresidenta, quien realizó el trabajo y no encontró malos manejos en la administración de los recursos durante la gestión 2000-2001.

2.- "El informe económico elaborado por Elizabeth Riva y Analiz Justiniano resultó incompleto. Contreras pretendía dejar pasar por alto la donación de un equipo de sonido y una computadora gestionada por Manfred Reyes Villa".

Respuesta: Es cierto que Manfred Reyes Villa donó en febrero del 2001 un equipo de sonido al STPC y que Oscar Bakir aportó en agosto del 2000 una computadora.

En el informe económico de la campaña de aportación se registró el ingreso en efectivo de los aportes y se brindó una rendición de cuentas del monto total.

Los equipos no estaban en el informe económico pero si en el informe de aportes en especie.

3- "Se afirma que al momento de recibir el aporte del prefecto Orías, Alex Contreras le habría ofrecido a esa autoridad dedicarle "una notita en Los Tiempos".

Respuesta: La primera persona que se adhirió a la campaña de aportación fue José "Pepe" Orías, prefecto del departamento de Cochabamba. Los 100 dólares de aportación fueron entregadas a mi persona. La colaboración no la realizó como autoridad departamental sino como un amigo personal de hace 20 años. En ningún momento pidió ni se le ofreció una notita en Los Tiempos.

Nota publicada el 29 de julio firmada por Redacción Central La Paz

1.- Según aquellas denuncias de Gonzáles, se recaudaron fondos de sus propios enemigos ideológicos, con el fin supuesto de efectuar mejoras en la sede sindical.

Respuesta: La campaña de aportación tenía un objetivo específico, refaccionar la sede que estaba deteriorada. Los 9.102 dólares recaudados con mucho esfuerzo fueron utilizados para ese fin. Los trabajos realizados por una empresa constructora y la rendición de cuentas respaldan esta afirmación y no se basa en supuestos.

2.- Se afirma que mi persona junto con Alex Contreras habría efectuado "revolucionarias exacciones" para recaudar los fondos en la Campaña de Aportación.

Respuesta: La palabra exacción implica la comisión de un delito. Ninguno de los aportantes fue "exaccionado", "presionado" ni "obligado" a sumarse a la Campaña de Aportación, fue una acción voluntaria y de confianza en el proyecto impulsado por el anterior directorio del STPC.

3.- Se me acusa de presionar a la Secretaria del STPC para que reponga los documentos de la institución que habría mandado a "arrojar a la basura".

Respuesta: *A mediados de septiembre del año pasado, cuando los pintores comenzaban a pintar todas las instalaciones de la sede, le indique a la Secretaria que el cuarto donde estaban guardados varios cajones debía ser desocupado, previa la selección del material inservible.*

No autorice que se deshaga de los documentos institucionales ni la presioné para que los trajera de su domicilio. Respecto a esta apreciación estoy segura que hay un malentendido con la Secretaria que será aclarado en las instancias pertinentes.

• • •

Nota de los Editores: Señora Justiniano. Las notas que hemos publicados tenían como objetivo mostrar a la opinión pública la forma de operar de la directiva del STPC, de la cual usted formó parte. Esa forma de operar —pidiendo plata a los políticos— nos pareció y nos parece inmoral. Que si pidieron plata para comprarse mueblecitos, pintar su sede, para sentirse más cómodos y felices no lo hace menos aborrecible.

Por otro lado, aun cuando dice ser una sacrificada periodista, usted no lee el diciconario. El Diccionario de la Real Academia faculta el uso del término "exacción" cuando se habla de ***un acto de exigir prestaciones, multas, deudas,*** etc. O sea, el término "exacción" no implica de primera intención acusación de delito; que usted tenga problemas con su conciencia y su moral es otra cosa.

Finalmente, las notas publicadas estuvieron respaldadas convenientemente con mención a fuentes y documentos. En sus aclaraciones, detalles más o menos, usted confirma todo, pero incluso así nos amenaza con llevarnos al "escenario legal". Puede ser un buen camino, usted diga cómo y cuándo. Citamos a Tamayo: **el león no sería león si temiera a las raposas.**

el juguete rabioso
libros, ensayos y cosas peores

La Paz, año 2, número 39, agosto 26 de 2001
Depósito Legal 4-3-11-00
Av. Vincenti 919, Sopocachi, La Paz, Bolivia
jugueterabioso@yahoo.com

EDICIÓN: Walter Chávez, Sergio Cáceres
PRODUCCIÓN ARTÍSTICA: Gastón Ugalde
FIRMAS: Jaime Bayly, Víctor Hurtado Oviedo, Sylvia Iparraguirre, Carlos D. Mesa, Jorge Patiño Sarcinelli, Marco Antonio Loza, Eduardo Mitre, César Soto, Ramón Rocha Monroy. H. C. F. Mansilla
COLABORADORES: Antonio Vera, Fernando Molina, Cécile Casen, Sacha Llorenti, Gonzalo Llanos (dibujos), Wilson García Mérida (**corresponsal en Cochabamba**)
DISEÑO: Santiago Asseo • FOTOGRAFÍA: Enzo de Lucca • DIAGRAMACIÓN: Tomás Lizárraga

el juguete rabioso

La ficción de ANTEZANA

Apareció la primera novela de Rodrigo Antezana. El libro mueve a la polémica, algunos creen que se trata de una obra banal y otros —con espléndido esprit de corps— *afirmaron que se trata de un texto fundacional*

CIENCIA FICCIÓN
EL VIAJE
RODRIGO ANTEZANA PATTON
NUEVO MILENIO, LA PAZ, 2001
LIBRERÍA YACHAYWASI
TELÉFONO: 441042

Pedro Mayta

El crítico de cine Rodrigo Antezana Patton se ha estrenado en el terreno de la literatura con una novela de ciencia ficción. Con una notoria influencia del cine de Hollywood, *El viaje* es una historia de héroes y villanos, de amores tiernos y un futuro desolador. Por lo que puede apreciarse de su lectura, el texto de la contratapa es certero, porque sin duda Antezana Patton se ha metido en "un asunto temerario".

La obra en cuestión, dividida en dos "libros" y algunos capítulos, contiene dos desiguales estilos narrativos y varios *gafes* de aficionado. Pero vayamos con la historia del Primer Libro: en un mundo devastado por la contaminación, una ciudadela subterránea de nombre Paraíso alberga unos dos mil seres humanos sobrevivientes de la última gran guerra; amenazados por un grupo de androides, los humanos de Paraíso se ven obligados a defenderse o huir del inminente exterminio.

Lo anterior le lleva a Antezana casi los dos primeros capítulos. Farragosos, verborrágicos, estos segmentos de la novela abundan en detalles. Tan es así que la narración pierde tensión y el nóvel escritor más parece un anatomista moderno: en cada escena aparecen tantas disgresiones que el autor llega incluso a olvidar cosas más simples.

Por ejemplo, un personaje de nombre Marion, a quien el héroe de Antezana ubica incluso por su apelativo, reaparece unos párrafos más adelante frente a él y es presentado de nuevo. El lector tiene la sensación, con cada nueva andanada de explicaciones, de que en vez de dosificar sus anécdotas el autor se hubiera ido "acordando" de nuevas cosas que meter a su obra, haciéndolo sin orden ni concierto. O mencionemos su uso indiscriminado de siglas, tal vez con la intención de dar mayor verismo a la cosa. Es tal la prolijidad que llega incluso a usarlas mal: los que en un inicio era ADEREF se vuelve ADER sin previo aviso. Y lo que es peor, en su minucia, Antezana olvida que la ciencia ficción tiene una raíz lógica, justamente la ciencia. En esto no hay vuelta. Y es evidente que el escritor no sabe, otro ejemplo, que si filtra los rayos ultravioleta no puede producir calor a partir de los rayos del sol.

Pese a ello, cuando llegan las escenas de mayor violencia la historia fluye sin mayores complicaciones y los ambientes y lugares descritos por Antezana Patton no estorban para nada, su estilo mejora notablemente. Al final, el héroe (un cochabambino del futuro, por lo que se deduce) vence a su increíblemente superior antagonista y todo termina por resolverse con un final si no feliz, al menos promisorio.

Luego surgen las preguntas, ¿para qué contar una vez más la vieja historia del porvenir, con los mismos argumentos y trucos? ¿No bastaba con Mad Max?

COCHALA MATA TERMINATOR

En el Segundo Libro de la novela Antezana cuenta la historia de un cataclismo a través de la vida de Brenda Barrymore (dizque bisnieta de la actriz Drew Barrymore). Los desastres se acumulan en algún momento de fines de este siglo: guerras estilo *Escape de Los Angeles* de John Carpenter, crisis financieras y una progresiva despersonalización de las relaciones humanas. Y en medio de todo esto se mueve Brenda, un chica de probeta, rica y poderosa, quien decide lanzarse en su personal proyecto de supervivencia, mezclando lo mejor de la raza con los mejores avances de la robótica.

Así, luego de la aventura del héroe que desafía a los androides, se puede uno enterar de cómo llegan las cosas al estado en que se encuentran al principio de la novela. Y lo más curioso: la protagonista del relato, inmersa en su lucha particular, termina asexuándose y convirtiéndose en el aguerrido "Terminator" que ha perdido la batalla final con el humano de la primera narración: Brendon. Todo muy bien, señor Antezana, pero "que el mundo fue y será una porquería ya lo sé"... y salvo la estirpe cochala de ese cariñoso héroe justamente de su edad y los androides sin sexo, nada.

Cuando Aldous Huxley escribió *Un mundo feliz*, la ciencia ficción adquirió un tinte ya no meramente histórico sino político. A partir de entonces, esas "utopías negativas" hicieron la prospección de la realidad para criticarla, analizarla o para prevenir sobre esa inquietante posibilidad "del día después". Es claro que los matices de este singular tema han tenido grandes exponentes, como Phillip K. Dick o Ursula Lewin, pero lo de Rodrigo Antezana más bien parece una entre muchas repeticiones toscas y carentes de originalidad. Afirmó de *El viaje* Edmundo Paz Soldán que se trataba de la novela fundacional de la ciencia ficción boliviana. Tiene razón, es fundadora de la mala ciencia ficción. Obvio, el autor de *Sueños digitales* desconoce que antes de El viaje aquí ya se han publicado obras de ese subgénero; sin ir muy lejos, la reciente historia de Elvis Vargas, *Hasta el fin del mundo*, es una buena muestra.

Librerías LECTURA
Visítenos en nuestra web: www.librerialectura.com
La Paz: Sur: Av. Montenegro 732 San Miguel. Telefax: 772631
Centro: C. Loayza Ed. Mcal. de Ayacucho P.B. Tel.: 200865
Santa Cruz: Aeropuerto Viru Viru - Hall de salidas nacionales. Telefax: 852387
Centro: Av. Monseñor Rivero, Edif. Mifenso, local 8. Telefax: 376782
Cochabamba: Aeropuerto J. Wilstermann, P. B., Telefax: 590469
Sucre: Plaza 25 de Mayo Nro. 4, Telefax: 54619
e-mail:lectura5@mara.scr.entelnet.bo

Isidoro Belzu y el fin de la ESCLAVITUD EN BOLIVIA

Belzu, el presidente que fue apoyado por los indios y por los cholos, nos legó la bandera y el escudo nacionales y abolió la esclavitud. Próximamente aparecerá el libro Belzu, ¿quién lo mató?, *del autor de este artículo*

Tomás Molina Céspedes

La historia de la esclavitud negra en el Alto Perú es horrorosa por las condiciones ambientales totalmente adversas, que la alta montaña ofrecía a los esclavos traídos del África para trabajar en las minas y en la Casa de la Moneda de Potosí. Las tierras de Charcas eran las más recónditas y apartadas del continente para traer negros y las más inapropiadas para la salud de éstos. La muerte diezmó a todos y a ello se debe que actualmente no exista descendencia de esta raza en Potosí.

Los esclavos negros eran traídos al Alto Perú por la actual Argentina. Con la marca en la frente o en los brazos, el esclavo negro era utilizado como peón en las minas de Potosí, servidor doméstico en las ciudades, bestia de carga y agricultor en las haciendas y fusilero obligado en las revueltas de sus patrones. No tenía derechos, era tratado cruelmente y vendido como simple mercancía mediante escritura pública. Esta humillante y vergonzosa realidad, subsistió de manera camuflada y perversa un cuarto de siglo mas después de la fundación de Bolivia, no obstante que las leyes de la nueva República condenaban la esclavitud. Fue recién en 1851, durante el gobierno del General Manuel Isidoro Belzu, que fue abolida la esclavitud de manera real, con la promulgación de la constitución de aquel año.

Dibujo: José Mesa
Manuel Isidoro Belzu

Libertad a cambio de dinero

Fundada la República, en su primera constitución elaborada por Bolívar y aprobada en agosto de 1826, se otorgaba la nacionalidad boliviana a todos los que hasta entonces habían sido esclavos, quedando todos ellos libres en el acto mismo de ser publicada dicha Constitución, pero con la condición previa de "dictarse una ley que determine la indemnización que deben recibir en compensación los antiguos dueños", por lo que, en los hechos la esclavitud continuó. La Ley prevista por la Constitución fue dictada el 10 de diciembre del mismo año de 1826 y estableció que los esclavos, para hacer efectiva su libertad debían pagar a su propietario el precio que éste había pagado por su compra. ¿De dónde podía obtener dinero un esclavo para pagar por su libertad? La abolición de la esclavitud quedó en el papel, aunque no para todos, pues la Ley exceptuaba al varón de 55 años y a la mujer de 50, que automáticamente quedaban libres con la sola publicación de la ley. Las edades serían computadas por la fe de bautizo o la escritura de la última venta.

Ha debido ser tan grande la conmoción causada por esta ley entre los dueños de esclavos, que tres años después, el 26 de febrero de 1830, fue abolida con el fundamento de que la libertad reconocida a los esclavos "había alterado el orden de las familias y perjudicado enormemente la agricultura de la República". El efecto de la nueva ley entre los esclavos que estaban prontos a obtener su libertad, ha debido ser tan frustrante, que algunos de ellos acudieron ante la justicia para obtener su libertad.

El historiador Alberto Crespo Rodas, autor del libro *Esclavos negros en Bolivia*, única y valiosa obra en la literatura nacional sobre este género, cita el caso de Pedro José y Francisco Pinedo, "miserables esclavos", como ellos mismos se llamaban, que se presentaron ante el Juez de Letras de La Paz, alegando tener más de 60 años, pidiendo les redimiese de la servidumbre debida al amo Francisco María Pinedo. El primero alegaba haber servido en la hacienda Mururata de los Yungas 40 años y el segundo por lo menos desde 1781, "sufriendo azotes y maltratos". Tramitado el proceso, el juez sólo declaro liberto a Pedro José, disponiendo que Francisco entre al servicio de otro amo para desempeñar un oficio con cuyas ganancias pueda pagar por su libertad al anterior amo.

El enemigo de la propiedad privada

Esta situación injusta se mantuvo con algunos cambios en todas las constituciones hasta el gobierno de Belzu, gran populista, enemigo de la propiedad privada y de la aristocracia, quién promulgó una nueva constitución el 26 de octubre de 1851, cuyo primer artículo decía: "Todo hombre nace libre en Bolivia; todo hombre recupera su libertad al pisar su territorio. La esclavitud no existe ni puede existir en él. Sólo desde entonces no hay esclavitud en Bolivia.

Antes de la República y aún después de ella, todos los ricos, incluyendo los religiosos, tenían esclavos. Fuera de los clérigos que poseían uno o más esclavos, las órdenes religiosas también disponían de tales individuos que servían en los conventos o en el cultivo de sus haciendas.

Según la investigación de Crespo Rodas, incluso la imagen de la Virgen de Copacabana aparece como propietaria de un esclavo "para que sirva de músico y en los demás ministerios que se ofrezcan en la iglesia". Seguramente el esclavo nunca imaginó que sus aptitudes musicales iban a depararle un dueña tan conspicua. (Testamento de Isabel Dorado. Escribano Juan Crisóstomo Vargas, La Paz, 7 de abril de 1811).

Los primeros esclavos negros que llegaron al Alto Perú arribaron en Potosí. Según el empadronamiento ordenado por el Presidente de la Audiencia de La Plata en 1611, dio la cifra de 160 mil habitantes en la Villa Imperial, de los cuales eran 6 mil, entre negros, zambos y mulatos. En 1719 en una población de 70.000 personas de la Villa Imperial, los negros, mulatos, zambos y cuarterones se habían reducido a 3.209. El censo general del departamento de Potosí levantado en 1832 registró apenas la cantidad de 1.142 negros, sobre un total de 224 mil habitantes, cifras que demuestran cómo esta población fue extinguiéndose con el paso de los años.

A pocos años de iniciada la explotación de las minas del cerro de Potosí, había ya una significativa población negra arraigada en la Villa Imperial. Los esclavos negros trabajaban en la Casa de la Moneda como fundidores de plata y acuñadores de moneda en un número reducido, pero bajo un sistema de reclusión severa. Durante toda la semana los esclavos permanecían recluidos en las hornazas y sólo tenían permiso de salida los días domingos y los de precepto religioso.

Sobre la nomenclatura existente para designar las castas formadas por cruzamientos, Crespo Rodas cita el siguiente cuadro:

1) Blanco e indio, MESTIZO; 2) Blanco y mestiza, CRIOLLO; 3) Blanco y negra, MULATO; 4) Blanco y mulata, CUARTERÓN; 5) Blanca y cuarterón, QUINTERÓN; 6) Blanca y quinteron, BLANCO; 7) Negro e india, CHINO; 8) Negro y mulata, ZAMBO; 9) Negra y zambo, ZAMBO PRIETO; 10) Negro y zamba prieta, NEGRO; 11) Negro y china, ZAMBO. Cuando después de varias generaciones aparecía de pronto un vástago más sombreado que sus padres, era denominado SALTO ATRÁS...

La esclavitud es una página negra en nuestra historia y su abolición está unida al nombre de Belzu, el Presidente boliviano que además de haber terminado con la esclavitud, nos legó la Bandera y el Escudo Nacionales, fue el primer presidente en halagar y ser apoyado por los indios y los cholos, el que creó las escuelas de enseñanza técnica y en cuyo gobierno, desde la fundación de la República, se produjo la primera transmisión democrática del poder. La muerte misteriosa y trágica de este presidente esclareceremos en el libro *Belzu, ¿quién lo mató?*, de próxima circulación.

Del nuevo periodismo al PERIODISMO CANALLA

El periodismo canalla y otros artículos. *Ese es el título del último y más controvertido libro de Tom Wolfe, el escritor estadounidense que descarga sus ácidas y certeras críticas contra los prejuicios, argollas y vacas sagradas de la cultura y los massmedia norteamericanos*

Angel Páez

Una vez que hubo terminado su segunda novela, Tom Wolfe creyó que la crítica sería amable con el libro que le había costado once años de desvelos, dos operaciones al corazón, la implantación de tres by-pases, el anuncio de divorcio de su esposa y una amenaza de juicio de la editorial que ya no creía en sus plazos y le había adelantado mucho dinero. Supuso que Todo un hombre vendería lo suficiente para devolverle la confianza a sus acreedores, que sus editores le ofrecerían nuevos contratos y que sería la vedette de los medios de comunicación por algunas semanas mientras la novela estuviera entre las diez mejores de la temporada. Pero lo que Wolfe jamás calculó fue que su notable éxito generaría el implacable ataque de tres gurús de la literatura norteamericana, que intentaron liquidarlo en componenda. Como si hubiesen descubierto a un leproso en medio de una fiesta del jet set neoyorquino, o a una hiena en medio de un rebaño de gacelas, o a un terrorista islámico disfrazado de rabino, los venerables Norman Mailer, John Updike y John Irving llamaron a las conciencias de todo el mundo para denunciar que Wolfe no era un novelista sino ¡un periodista!

En la primera semana de la publicación de *Todo un hombre*, los resultados superaron todas las expectativas. Para empezar, el libro rompió las marcas establecidas por Truman Capote cuando en 1965 lanzó *A sangre fría* y generó una verdadera conmoción publicitaria, a tal punto que el escritor jamás pudo recuperarse del éxito ni redactar nada mejor. Wolfe quedó alelado cuando supo que al día siguiente de la distribución de su novela en librerías, de inmediato alcanzó el primer lugar en ventas y que la gente protestaba porque no habían suficientes ejemplares para todos. La agenda del autor estaba más apretada que la de una superestrella pop, y los programas nocturnos de David Letterman y Jay Leno ofrecieron cifras siderales para entrevistarlo en exclusiva. Pero, hombre precavido, Wolfe esperó con serenidad la crítica especializada que, pensó, seguramente no sería tan indulgente como sus admiradores que asaltaban las vitrinas de las librerías.

Wolfe se equivocó

The New York Times Book Review, la temida revista literaria del principal diario neoyorkino, celebró el acontecimiento de que Wolfe volviera a publicar una novela, pero sobre todo que un escritor forjado durante una carrera de cuarenta años de reportero, devolviera la confianza en la literatura estadounidense por su maestría y contundencia. De hecho, *Todo un hombre* recibió todo tipo de importantes galardones, como el codiciado título de "Libro del año", y por si fuera poco los críticos comenzaron a hablar de un antes y después de la literatura anglosajona a partir de las novelas de Wolfe. "El libro contiene párrafos que están entre los más sobrecogedores y hermosos que se han escrito... y no sólo por novelistas estadounidenses contemporáneos, sino por cualquier novelista estadounidense", resaltó el crítico Michael Lewis de la revista literaria del diario The New York Times. Era, ciertamente, demasiado bueno para que durase tanto.

Los cuestionamientos de Mailer, Updike e Irving, no se referían a la calidad de la novela, las técnicas del autor o la historia relatada. La comparsa, como le llama Wolfe, sostenía que ni *La hoguera de las vanidades* ni *Todo un hombre* eran estrictamente novelas, porque no podía considerarse literatura lo que hace un periodista. "Es un superventas, un King Kong de las librerías, pero no digan que es un escritor como nosotros, ya que es un periodista que ha escrito un libro para que sea un mega-bestseller", sentenció Norman Mailer en la reconocida revista The New York Review of Books —no confundir con el suplemento del periódico The New York Ti-

Tom Wolfe

mes, que le dedicó un inusitado espacio al crítico Mailer para crucificar públicamente a Wolfe—. Le tomó la posta John Updike, quien prefirió las páginas de la presumida y conservadora revista "The New Yorker" —uno de los blancos de un extraordinario reportaje de Wolfe— para advertir a sus ilustrados lectores que tuvieran cuidado con un "aspirante a literato" que pretendía hacer pasar como novela un "relato de entretenimiento", y que no era nada más que un periodista que había olvidado que era un palurdo y un baldado para escribir una novela exquisita. Updike lamentaba que Wolfe, a quien reconocía sus servicios prestados al periodismo norteamericano, hubiese fracasado por segunda vez en su intento de alcanzar el Olimpo que, junto con Mailer y John Irving, dominaban por completo, y desde hacía mucho tiempo.

De los tres, Irving, en lugar de usar la pluma blandió la lengua y se ahorró tinta desplegando veneno. En un sintonizado programa canadiense, "Hot Type", el conductor, Evan Solomon, le pidió su opinión sobre *Todo un hombre*, a lo que Irving contestó: "El problema de Wolfe es que no tiene la más puta idea de cómo escribir. ¡No es un escritor! ¡Abra uno de sus libros de mierda! ¡Intente leer una de sus jodidas palabras! ¡Son vomitivas! Ni siquiera escribe literatura, escribe... ¡basura! No escribe novelas, sino hipérboles periodísticas". ¿Por qué tres importantes figuras de la literatura norteamericana se habían puesto de acuerdo en sepultar definitivamente una novela que para la crítica era más bien el principio de un nuevo rumbo que los escritores debían tomar en cuenta? ¿O era sencillamente una rabieta, un arranque de celos, un furioso ataque de envidia por el éxito de la segunda novela de un escritor que nunca había pertenecido a la cofradía intelectual?

En busca de alguna respuesta, Wolfe escribió "Mis tres comparsas", un afilado y cómico artículo que forma parte de una colección de notas que acaba de lanzar bajo el título de *Hooking Up* (*El periodismo canalla y otros artículos*, Ediciones B, Grupo Zeta, Madrid). Es un libro que compila escritos marcados por la crítica social de un observador pertinaz y viviseccionador de la vida cotidiana norteamericana. No es una colección de textos pergeñados según el estilo del "Nuevo Periodismo", como los que aparecen en *La banda de la casa de la bomba* (1968) o *Las décadas púrpura* (1982), crónicas de artificios estilísticos de extremada agudeza y sensibilidad que retratan lo oscuro y lo divino con lucidez pero también con locura. El hilo conductor de las notas de *Hooking Up* son las conductas sociales de los norteamericanos, como la de los maestros Mailer, Updike e Irving, quienes se han convertido en una especie de censores de lo que es y no es literatura norteamericana. Atribuyéndose la pertenencia a una suerte de comité de sabios ancianos.

"Mis tres comparsas" es un ejemplo de cómo debe responderse a un ataque masivo de insospechados enemigos. Wolfe empieza a recordar que casi simultáneamente a la aparición de *Todo un hombre*, recién habían salido de las imprentas *El Evangelio según el Hijo*, de Norman Mailer, *Gertrudis y Claudio* de John Updike y *Una mujer difícil* de John Irving, quien desde *El mundo según Garp* (1978) intenta vanamente superar la marca que ha establecido con esa novela. Los autores del vitriólico ataque contra Wolfe tenían en común que sus últimos libros no habían causado ninguna sorpresa al mundo literario anglosajón y que sus novelas eran prescindibles. Sólo estaban alimentando las listas de sus obras. Pero lo más llamativo es que se trataba de autores que, a diferencia de Tom Wolfe, estaban desconectados de la realidad.

"Estaban acobardados con mi libro, un ejemplo alarmantemente palmario de una posible, o más bien eminente, nueva dirección en la literatura del siglo XX y principios del XXI; la novela intensamente realista, basada en la investigación, que se zambulle de lleno en la realidad social de los Estados Unidos; una revolución del contenido más que de la forma, que está a punto de apoderarse de las artes, una revolución que pronto haría que muchos artistas de prestigio, incluidos nuestros tres viejos novelistas, parecieran decadentes e irrelevantes", escribió Wolfe con sarcasmo pero con precisión: "Los tres se habían puesto en pie como un solo hombre, no para acusar sino más bien para suplicar. La súplica era que *Todo un hombre* se considerase... ilegítima". Aunque le hubiese sido más fácil escupir sobre las críticas de Mailer, Updike e Irving, Wolfe prefirió confrontarlos respecto a sus propios libros, prueba de la que los tres no salen precisamente airosos. Las evidencias indican que son culpables de una soberbia que los enceguece. Son los maestros de la levitación. No tienen los pies sobre la tierra.

"La novela estadounidense se muere, y no de obsolescencia, sino de anorexia", replicó Wolfe a sus detractores: "Necesita alimento".

Contra todos

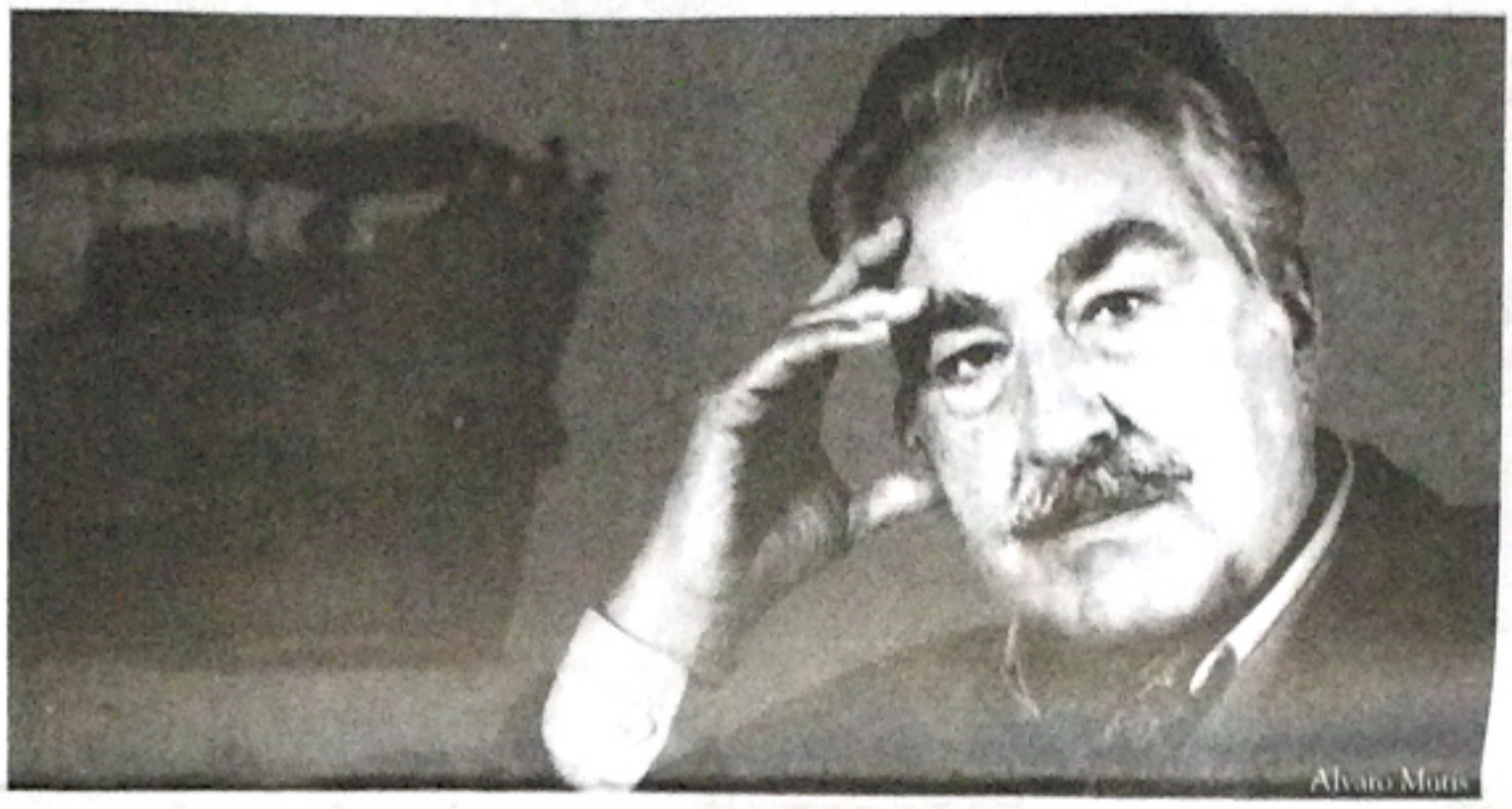
Hooking Up, o *El periodismo canalla y otros artículos*, a través de la descripción de sucesivos hechos que no escaparon a la mirada escrutadora del llamado "padre del Nuevo Periodismo", las emprende contra prejuicios, casillas, normas, corazonadas, creencias, tópicos, costumbres, tradiciones y leyes que embrutecen la conciencia norteamericana vinculada a la prensa y la cultura. Con la energía de un punk, la habilidad de un rapero y la sensibilidad de un trovador neoyokino, Wolfe se zambulle en las alcantarillas de un sociedad que conoce porque la vive y no porque se le han contado. Su nuevo libro es un llamado a los académicos para que ensucien en el Bronx los carísimos zapatos que se compran en las suntuosas tiendas de la Quinta Avenida. De vez en cuando es necesario recibir una soberana patada en el trasero.

Los universos de ÁLVARO MUTIS

Historias de barcos en alta mar, de los resplandores del Mare nostrum y del Caribe... marineros, el Gaviero único, capitanes que recuerdan a Whitman; casas en la selva húmeda, princesas bizantinas... Este ensayo nos orienta por los caminos de Álvaro Mutis, poeta mayor del idioma, navegante en el mar de la prosa

Jorge Ruiz Dueñas

La literatura, como la magia, es el reino de lo posible. Si la distinción entre lo real y lo imaginario es una convención del método, en la obra de Álvaro Mutis se cumple el aserto de Eugenio Montale, para quien la diferencia entre la prosa y la poesía era una pregunta viciada por la hipótesis improbable de que la poesía ha de estar escrita en verso. Su verbo, arborescente, pero no cautivo del artificio métrico; intenso, más distante del torrente emocional, enigmático como la creación de nuestra especie en los libros sagrados, es la palabra diestra y claroscura que se colma con las grandes aguas y desastres sensoriales, a imagen y semejanza del olvido. Y todo eso sucede allí, donde la pequeña historia de hombres y mujeres sostiene la historia del mundo, y el hedor vegetal avanza denso en una floresta inabarcable. Así, la emergencia de los cafetales abrumados por aguaceros persistentes, entre aforismos y salitre; el husmo de la carnalidad, las cábalas de la memoria, los vestíbulos de la muerte, alcanzan otro orden que trasciende, muy a su pesar, la desesperanza y el destino inexorable de los visionarios malditos.


Álvaro Mutis

NARRADOR Y POETA, UNA MISMA COSA

"Cuando soy narrador sigo siendo poeta", ha dicho Mutis. Esto es así, porque advertido de que el flujo de la poesía, como la luz, puebla todos los espacios, no pretende que el relato se conforme con la visión objetiva de un destino personal y, a la manera de Valéry Larbaud, su narrativa y poesía alcanzan un cosmopolitismo cultural, más que físico. De esa visión del poeta, del gaviero escrutador —arcángel de buenas y malas nuevas—, de esa encarnación de nuestra íntima inclinación aventurera, nace Maqroll; inmerso en tramas que apuntan a la desintegración de un universo donde se contienen pasiones y aun virtudes, jamás ajenas a nosotros; y conocedor de capítulos europeos sepultados por el calcio del tiempo. Ese personaje que deambula se desliza entre los textos, altera la unidad de los poemarios, respira, degusta brebajes con su autor, y le dicta, en las zonas del sueño, los susurros de pecadores y moribundos.

Mutis, cosmógrafo atento al movimiento estelar en el territorio de la noche, descifra pacientemente los mensajes, deslía cartas, diarios, notas inconclusas, y finca el prestigio de Maqroll, siempre agobiado por deudas insolutas, como Ordóñez de Montalvo a Amadís de Gaula. El poeta ha dicho que el Gaviero cumple una parte del destino no cumplido por él, pero en su itinerario de gran viajero, en fragmentos articulados de su propia existencia, seguramente encuentra recuerdos no vividos y ha compartido escepticismos.

Y si el Gaviero está dispuesto a todos los oficios en la maleza de los grandes ríos de la América caliente, agobiado por deudas insolutas y el azar, Alar el Ilirio, Estratega de la Emperatriz Irene —epicentro de una de las más elevadas prosas en lengua castellana—, en las dudas de la fe y la lealtad sin límite, se aproxima a los héroes de Heliodoros y de Aquiles Tatius, maestros de la novela bizantina. Bien diría Borges, que *La muerte del Estratega* era una de las más bellas historias de amor que había leído. Su don de lenguas, la recurrente lectura de la Historia, su formación literaria, han propiciado a Álvaro Mutis una biografía literaria donde no sólo rugen las aguas broncas y rojizas, entre helechos y abismos de perpetuas brumas y tierras propicias para el nuevo origen, sino que sus antihéroes deambulan también por los puertos del Mare Nostrum y del Mar del Norte, con la precisión y agilidad de credos indecibles. Y desde ahí, minerales o marinos, sus motivos literarios elevan las letanías poéticas: rutinas interiores de la más oscura navegación para aplacar las fuerzas húmedas; o quejidos del viento en los laberintos de las galerías, donde los hedores telúricos se lían con las potencias oceánicas.

ESTÉTICA DE LA MUERTE Y EL PELIGRO

Es así que la circularidad de los avatares resulta de la previsión del poeta, pues se requieren versiones múltiples del universo para conformar los condicionamientos, el humor, la perspectiva de los observadores de la realidad múltiple. La paráfrasis del infierno en la Tierra se corresponde con los relatos sobre lo anhelado, lo inasequible, y el sistema de las oposiciones.

Por ello, este esquema periférico de Mutis revela el soporte de la existencia ante la bestialidad latente y el frenesí; probablemente porque nos encontramos ante nuestras propias huellas, senderos cruzados que llevan al obligado recorrido del hombre hacia una verdad que precede a la Historia. "Cuando el narrador es el viajero —dice Claude Kappler—, se observa que lo mágico se encarna, penetra la vida, como la vida penetra en lo mágico, formando así una entidad que no cesa de afirmar la unicidad de su doble naturaleza". La noción misma del mal absoluto está vinculada a una estética de la muerte y del peligro, y el poeta se adhiere al pensamiento de Rilke, lo suscribe y hace que sus personajes construyan su propia muerte.

Porque toda empresa de la fortuna está impulsada por episodios y penalidades, el camino hacia lo desconocido, bien lo sabemos, es consustancial a la naturaleza humana, la misma que Álvaro Mutis comparte con esa corte mítica de seres que no se preguntan si son modelos del comportamiento humano, porque la concepción del mundo y de la justicia, ciertamente, son ejercicios complementarios del intelecto. Los personajes de Mutis, como su poesía, toman todo de la vida. Así como los textos sagrados acusan una interpretación histórica moral y mística, la ficción que encarnan sus profetas vagamundos es sujeta a la insuficiencia del juicio humano y está, por ello, cerca de otros pobladores de los bajos fondos literarios. Kalidasa en la India, Li-tai-po en China, Arquíloco en la Hélade, fueron precursores de otros geniales granujas como Bernart de Ventadorn, Marcabrú, Von Wolkenstein, Francois Villon, y Marlowe; todos ellos tunantes hasta la esencia. Todos ellos, creadores y criaturas, emparentados en una pirandélica eclosión de los cantores de la libertad y el libertinaje, que incluye a Ilona —máscara de lo femenino—, encantadora hada digna de los prostíbulos de Heine o de las bohemias de Musset. No es el caso de una amoralidad como alguna extraviada académica acaso ha sugerido, sino la exposición de una moral sustentada sólo en la condición humana y en el hondo conocimiento de Mutis sobre las religiones reveladas y sus intolerancias. Los sueños incumplidos y el sentido trágico de la vida tienen una raíz común. Por eso el poeta sabe que la meta de sus impulsos se resume en la imagen de: Una caravana (que) no simboliza ni representa cosa alguna. La caravana agota su significado en su mismo desplazamiento. Lo saben las bestias que la componen, lo ignoran los caravaneros... Y esto lo afirman Mutis y Maqroll, con el mismo temple que Omar-Al-Khayyam lo confirma en el Rubaiyat: "Esta ruinosa caravanserai llamada mundo, es el lugar donde alternativamente se hospedan los días y las noches".

La prestidigitación literaria de Álvaro Mutis felizmente augura aún espectáculos sin límite. La angustia, el irreconocible trayecto hacia la nada, pueden ser menos fatigantes con una poesía que las incluye y supera al tiempo sin renegar de él. Acaso entre el sueño y la verdad está siempre Maqroll para repetirnos, a pesar de nuestra irritación e inquietud: "La nostalgia es la mentira gracias a la cual nos acercamos más pronto a la muerte. Vivir sin recordar sería, tal vez, el secreto de los dioses".

De la espectral caligrafía de Mutis emergerán con sospechosos atributos otras letanías blasfemas de Maqroll, porque no execra ni exculpa a sus maravillosas invenciones, ni les reprocha falta original alguna, ni les amenaza con el delito de la irrealidad. Nadie sabe si en el zoológico abierto del pensamiento, la causa de los prodigios y las miserias conciden con la gloria o la cólera de Dios. Quizá por eso, Mutis no cesará de hacer surgir su palabra de las aguas pardas, de los cuartos vacíos nutridos por los espectros de húsares y afiebrados gambusinos; de las batallas inextinguibles como el canto de las aves al recorrer la sombra de plantaciones decadentes, donde serpientes del color del amianto y textura serosa. De las grietas saldrá su palabra que tiene citas contraídas con la angustia y los pregones hospitalarios; del ruido de los mansos rumiantes que observan desde el fango de sus ojos el paso denso de los príncipes, y de espadas herrumbrosas en los cadalsos secretos; de alcazabas doradas al sol estimuladas por espectros victoriosos, y de la vid cantada a la manera de un mester. De las migraciones, del desamparo que anida en los puertos ecuatoriales, y el pulso áspero de doncellas evanescentes como el vaho de los objetos, de la materia invisible de la sospecha, de la pulpa de los frutos desmayados por el látigo de la tarde. De la vida, de la vida misma que en silencio prospera y tiene en ese poeta mayor a su emisario, y en su poesía otra forma de plegaria.

Jaime Paz, Carlos Menem
TRÁFICO DE ARM

Luis A. Gómez

Hay tres cosas que mueven al mundo: el dinero, la droga y las armas. En el último caso, las operaciones de compra y venta de armamento siempre implican que muchos seres humanos perderán la vida tarde o temprano. Por ello, las ganancias, en estrecha relación con los riesgos que implica este tipo de negocios, son millonarias. Esto lo sabía Carlos Saúl Menem cuando era presidente de Argentina, uno de los países fabricantes de armas más importantes de Amética Latina. Menem apostó durante cinco años a ganar mucho... y perdió, por eso él y varios de los funcionarios de su gobierno están en la cárcel.

Entre 1991 y 1995, el gobierno argentino exportó ilícitamente 6.500 toneladas de armas y municiones a Ecuador (que entonces mantenía un conflicto bélico con Perú) y Croacia. Todo en secreto y triangulando las operaciones con países dispuestos a servir como testaferros. Sin embargo, cuando las fuerzas armadas argentinas formaron parte de los cuerpos de paz enviados por la ONU al territorio de la antigua Yugoslavia, un oficial del destacamento descubrió que las milicias croatas portaban fusiles y pistolas fabricadas en el vecino país.

Un año después, producto de las presiones públicas y de las denuncias en los medios argentinos, Menem hizo públicos documentos secretos en los que se consignaban las operaciones de "exportación" de las armas. El resto, más o menos, es historia conocida, y Carlos Menem, su ex cuñado Emir Yoma, sus ex ministros Erman González (Defensa) y Guido Di Tella (Relaciones Exteriores) fueron procesados, detenidos preventivamente, junto con algunos otros peces más chicos.

El domingo 24 de junio de este año, el periodista Jorge Richter, en su semanario Tiempo de Opinión, publicó una extensa nota en la que vinculó al gobierno de Jaime Paz Zamora con el tráfico de armas argentino. El punto principal del artículo de Richter es el decreto reservado PEN 1633/92, por medio del cual Argentina debería haber vendido a nuestro país armas y pertrechos por un monto aproximado de $us 51.603.061,85. Esta venta nunca llegó a realizarse, quedó estancada en la burocracia argentina; pero todavía hay muchos cabos sueltos por lo que respecta a la participación del gobierno boliviano.

Por mar a ¿La Quiaca?

Desde un principio, las relaciones entre Jaime Paz Zamora y Carlos Menem fueron cordiales. Es posible recordarlos, durante una cumbre de presidentes latinoamericanos, jugando al tenis con sus colegas Alan García de Perú y Luis Alberto Lacalle de Uruguay. Menem visitó en más de una oportunidad Bolivia y, desde el inicio del gobierno de Paz Zamora, hubo un acuerdo entre ambos para la supuesta venta de armas a nuestro país. Al menos eso es lo que dice el ex ministro Erman González, quien en su declaración frente al juez Jorge Urso, que siguió la causa en Argentina, puntualizó que en 1991 "...en la agenda de visita de Estado del Presidente Menem al Presidente de Bolivia, se le encomendaba acercar las posiciones a llegar a la venta a esa República, trámite que ya venía iniciado desde 1990..."[1]. Es decir, hecho el trato, sólo faltaban las formalidades del caso.

Los funcionarios militares de ambos países comenzaron entonces un intercambio de correspondencia —que duró casi dos años— relativo a la entrega, formas de pago y plazos a cumplirse. El 10 de agosto de 1990, se firmó un convenio que aseguraba la operación. Aquí comenzaron las irregularidades. El Anexo II del convenio mencionado hace referencia al lugar de entrega de las armas: "la DGFM [Dirección General de Fabricaciones Militares de Argetina] entregará en condiciones FOB La Quiaca, los elementos y materiales solicitados"[2]. "FOB", en términos militares argentinos, quería decir que el embarque llegaría a nuestro país por vía marítima al "puerto" fronterizo de La Quiaca.

Todo podría quedar en una falta de conocimientos geográficos de los funcionarios argentinos. Lo relevante es que ese convenio fue suscrito por el general boliviano Augusto Sánchez Valle, en ese tiempo director de la Corporación de las Fuerzas Armadas para el Desarrollo Nacional (COFADENA). Difícil es creer que un militar nacional ignore la imposibilidad de recibir nada por mar en La Quiaca, ni siquiera por desconocer el término "FOB", ya que en un negocio de esta naturaleza todo es revisado con mucha minuciosidad y el "detalle" no hubiera podido pasar desapercibido.

En cualquier caso, los trámites y negociaciones entre militares de ambos países continuaron como si nada. De hecho, la Dirección General de Fabricaciones Militares de Argentina destacó al coronel Gelasio Factor Chávez como su agente comercial en Bolivia. Chávez vivió varios meses en La Paz donde, además de montar una efímera empresa distribuidora de armamento[3], se relacionó con el general Sánchez Valle y con Héctor Ormachea Peñaranda, ministro de Defensa de Jaime Paz (cargo que por cierto ya había ocupado los primeros años de la dictadura de Banzer).

En un principio, se especuló que el pago boliviano podría cargarse a la Cuenta Gas, en otras palabras, descontando los 51 millones de dólares de la deuda que Argentina tenía con nuestro páis en el suministro del hidrocarburo. Sin embargo, en marzo de 1991, tanto Ormaechea Peñaranda como Sánchez Valle hicieron saber a sus pares argentinos la necesidad de agilizar el trámite y que habría un ajuste a lo solicitado, a causa de un convenio entre Bolivia y el Fondo Monetario Internacional que permitiría financiar el pago[4]. Aparentemente, todo iba sobre ruedas.

FOTO: ENZO DE LUCCA

Las observarciones de Uranga

El 8 de enero de 1991, el gobierno de Jaime Paz Zamora había ya emitido el certificado de uso final de las armas. En ese documento, clave para movilizar armas de un país a otro, figura la firma de Sánchez Valle. No restaba sino esperar que los militares argentinos cumplieran con su parte y, por las notas intercambiadas entre argentinos y bolivianos en esos días, eran los funcionarios nacionales los más interesados en terminar prontamente con todo[5].

Pero un par de embajadores argentinos se entrometieron en el camino. Ya en diciembre de 1990, Enrique Candiotti, diplomático a cargo de analizar para su gobierno las relaciones de Argentina con el resto de América del Sur, había enviado al ministerio de Defensa una nota en la que consideraba poco viable la venta de tal cantidad de armamento a Bolivia. El argumento principal de Candiotti fue el hecho de que la operación podría crear un desequilibrio militar en la región[6].

El interés del gobierno boliviano fue decayendo. Para mayo de 1991 era evidente que la compra de las armas no iba a realizarse. Menem y sus allegados, pese a ello, reactivaron el trámite en 1992, agilizando todos los procesos necesarios. El 23 de septiembre de ese año, se emitió el famoso decreto PEN 1633/92, por el que, supuestamente, Bolivia iba finalmente a adquirir las armas.

Pero en los listados de material que acompañaban el decreto se habían incluido 18 cañones modelo CITER L33 de 155 mm, que no figuraban entre los registros del convenio de 1990. Esos cañones, que luego fueron enviados a Croacia por otra vía, causaron alarma en el entonces embajador de Argentina en Bolivia. El doctor Juan José Uranga, al enterarse del hecho, envió una nota a su gobierno preocupado "por lo delicado de proporcionarle material bélico de esa naturaleza a Bolivia, en especial, por el conflicto latente con Chile"[7]. Uranga se refirió también a la precariedad del ejército boliviano ya que, en fuerzas armadas como las de nuestro país, cualquier incorporación de material bélico de significativa entidad puede producir un desbalance.

El último acto de la participación boliviana en esta farsa fueron las declaraciones de Ormachea Peñaranda —cuestionado en su oportunidad sobre la operación por el diario Presencia—, negando que el pedido de armas del gobierno de Paz Zamora hubiera sido de tal envergadura. Al decir del ex funcionario, el armamento solicitado no alcanzaba a cubrir lo aparecido en el decreto argentino, se trabataba únicamente de material "liviano y portátil".

Si todo era como mencionó Ormachea, y contrastándolo con los listados de armas, hay algo que no encaja. Entre las armas que debió recibir Bolivia, se encontraban bases para ametralladora y otros elementos similares, pero el pedido tenía como producto central la existencia total de pistolas de 9 mm en las fábricas militares argentinas. Dado el costo de distribución de esas pistolas, entre 25 y 31 dólares por unidad, con 51 millones de dólares bastaba para empistolar a la mitad del país.

James Cheek y Manuel Rocha

En los mismos años en que Menem trataba de vender armas a todo el mundo, estaba destinado en Bueno

el juguete rabioso

...a y el ...MAS

El procesamiento y detención del ex presidente argentino Carlos Menem por tráfico de armas terminó salpicando a la gestión de su ex colega boliviano Jaime Paz Zamora. Algunos medios ya se pronunciaron, pero el silencio sigue, por ello volvemos a plantear preguntas sustanciales: ¿estuvo o no comprometido el líder mirista en este asunto? ¿Hubo delito o no? ¿Habrá una investigación como la hubo en Argentina?

Aires como embajador de Estados Unidos el señor James Cheek. Conocido en los mentideros políticos como "El Virrey", Cheek ha sido repetidamente señalado por la prensa argentina como partícipe en más de un escándalo político durante el menemismo.

El caso más importante de corrupción de los últimos tiempos en Argentina es sin duda el de Alfredo Yabrán. En el libro *Don Alfredo* del periodista Miguel Bonasso hay continuas referencias a la presión ejercida por el gobierno de los Estados Unidos para romper los monopolios que Yabrán tenía en las aduanas, los aereopuertos y las entregas de correos privados argentinos. De igual forma, su nombre aparece en las actas del proceso por tráfico de armas que el juez Jorge Urso y el fiscal Carlos Stornelli han llevado adelante contra Menem y los suyos. Cheek siempre ha negado su participación en tales empresas[8].

Por lo que respecta a las armas, es de notarse que en 1996 un consejero de seguridad de la administración Clinton aceptó la participación del gobierno estadounidense en los complicados envíos de armamento a Croacia y Bosnia. En una entrevista publicada por el Washington Post el 12 de mayo del año citado, el consejero Anthony reconoció ante el periodista John Pomfret que "Los envíos de armas que pasaban de contrabando a Bosnia y a Croacia eran más grandes y más complejos que los envíos de Irán y de Turquía... e implicaron a aliados tales de los EE UU como Paquistán, Malasia, Arabia Saudita y la Argentina". Entonces, Cheek debió estar por lo menos enterado de lo que estaba ocurriendo... y si no él, su fáctotum.

El encargado de negocios de la embajada estadounidense en Argentina durante el periodo de Cheek, Manuel Rocha, fue la cabeza visible de todas las presiones diplomáticas contra Menem en asuntos de economía y empresas, sobre todo por el caso Yabrán[9]. Al retirarse su embajador de funciones, Rocha asumió interinamente el mando de la misión diplomática norteamericana.

Tiempo después, Manuel Rocha recibió un ascenso y su gobierno lo destacó como embajador en Bolivia. Entre las cosas sobresalientes que ha hecho Rocha en nuestro país, fue reponerle la visa a Jaime Paz Zamora.

Preguntas, muchas preguntas

Todo lo anteriormente expuesto es apenas la punta de una madeja difícil de desentredar. Este periódico ha tratado de ubicar por vía telefónica a Héctor Ormachea Peñaranda sin conseguirlo. Siendo que tanto él como el general Sánchez Valle estuvieron siempre a cargo de la operación, ambos deberían por tanto tener mucho qué decir sobre el tema, ya que trabajaron en estrecha relación con sus colegas argentinos. Y lo más importante: Sánchez Valle firmó el certificado de uso final de las armas y el convenio de compra venta, en el que se especificaba la entrega por vía marítima al puerto de La Quiaca... sabiendo por tanto que el embarque *nunca* hubiera podido llegar a nuestro territorio.

Héctor Ormachea Peñaranda, ministro de Defensa en dos oportunidades, no tiene actividad pública conocida en la actualidad y por lo que pudimos averiguar vive retirado en su casa al sur de La Paz. El general Augusto Sánchez Valle, primo de Chito Valle y parte en alguna época del entorno de Hugo Banzer, no tiene al parecer cargo alguno dentro de las Fuerzas Armadas. Ambos personajes figuran, juntos o por separado, en toda la documentación emitida por el gobierno boliviano entre 1990 y 91... pero su participación no es más la de simples operadores de la fracasada venta de armas a Bolivia.

Hay dos individuos más cuya actuación permanece todavía en la sombra. El primero de ellos es sin duda Jaime Paz Zamora, quien pactó con Menem la operación y debió conocer al menos algunos detalles de su desarrollo, así como las condiciones que la frustraron. Tampoco con el expresidente o alguno de sus allegados pudimos hablar. Pero queremos saber: ¿Cómo fue la charla con Menem que decidió todo? Siendo una operación así de importante, ¿se enteró Paz Zamora de la famosa entrega por mar? O, ¿para qué querría en todo caso un país como Bolivia, saliendo de la peor crisis económica de su historia, tal cantidad de armas?, claro, en el caso de que Jaime Paz en verdad pensara en recibirlas.

El otro personaje que suscita interrogantes en este asunto es el embajador Manuel Rocha. Su trabajo eficiente en la apertura de los mercados argentinos y su probable conocimiento de la participación de su gobierno en el tráfico de armas a Croacia lo destacan. Eso y la amistosa relación con Paz Zamora que tiene su cima en la restitución de la visa. ¿Habrá conocido de cerca el caso de los falsos decretos de Menem, en particular el 1633/92 de venta de armas a Bolivia?

"En modo alguno puedo aceptar que se impute al suscripto la condición de autor, partícipe, encubridor e ideólogo de alguna de las conductas juzgadas como ilegítimas o ilícitas; y mucho menos que pueda endilgárseme haber formado parte en una asociación o banda destinada a cometer delitos", con estas palabras Menem negó todo ante el juez Urso pocos meses antes de ir a la cárcel. Ojalá que aquí este caso no pase al anecdotario y los bolivianos tengan la oportunidad de conocer a fondo todas las respuestas y, si fuera el caso, se instauren las investigaciones y procesos que ventilen finalmente este espinoso asunto.

Notas:

1 Erman González, declaración indagatoria ante el juez Jorge Urso, mayo 4 de 2001.

2 "Convenio de venta de armas a Bolivia", documento del 10 de agosto de 1990. Presentado como prueba acusatoria por el juez Urso en su Auto de Procesamiento de julio de 2001.

3 Nota de la DGFM de Argentina, del 16 de mayo de 1990, en la que se informa al directorio sobre la designación del coronel Gelasio Factor Chávez como su representante en Bolivia.

Nota enviada por Gelasio Chávez a la DGFM en la que informa sobre los papeles de constitución de la empresa Alemarsa Bol, así como los contratos de alquiler de oficinas en La Paz (20 de noviembre de 1990).

4 Nota firmada por Héctor Ormachea Peñaranda a Nicolás Granillo Ocampo, en la cual lo pone en conocimiento de un convento Bolivia/FMI (20 de marzo de 1990).

5 "Certificado de uso final de la armas" expedido por el director de COFADENA, gral. Augusto Sánchez Valle, el 8 de enero de 1991.

6 Nota confidencial nro. 11.177/90, elaborada por el embajador Enrique A. Candiotti el 20 de diciembre de 1990, presentada como prueba por el fiscal argentino Carlos E. Stornelli.

7 Declaración testimonial del embajador Juan José Uranga ante el fiscal argentino Carlos E. Stornelli.

8 "Cheek prefiere pensar en San Lorenzo", nota del diario Clarín aparecida el 23 de mayo de 2001.

9 Bonasso, Miguel, Don Alfredo, Editorial Planeta, Buenos Aires, 2000.

Tres historias de fuego Mandl, Barrientos y Banzer

En los años veinte, un empresario austriaco de nombre Fritz Mandl tenía una pequeña fábrica de armas en el norte de de su país. Dos décadas más tarde, Mandl se radicó en Argentina y pasó el resto de sus días gozando de una cuantiosa fortuna. ¿Cómo lo logró? Vendiendo armas al mejor postor por todo el mundo, lo mismo al régimen nazi que a su amigo Mussolini para la invasión a Abisinia y también suministrando armamento ligero a paraguayos y bolivianos durante la Guerra del Chaco.

Mandl tenía un excelente contacto en nuestro país por aquel entonces, el tristemente célebre Hans Kunt, capitán del ejército alemán que comandó las tropas bolivianas durante los primeros tiempos del conflicto en el Chaco. Lo curioso es que todas las operaciones de Mandl fueron tramitadas personalmente por el armero desde Asunción, donde radicaba con pasaporte paraguayo, lo que de alguna manera permitía al ejército local estar muy al tanto de la capacidad de fuego de las tropas nacionales.

Barrientos y Guatemala

Otro singular asunto de armas ocurrió durante el gobierno de René Barrientos, un caso de triangulación exitosa que dejó muchas sospechas y tres muertes. Guatemala, por entonces aislada internacionalmente, se benefició de nuestros buenos oficios.

A fines de 1968 Israel, uno de los grandes productores de armas del mundo, buscaba un "puente" para vendérselas al régimen militar guatemalteco. Lo encontró en la persona del entonces embajador de Bolivia en España: Alfredo Alexander, próspero empresario paceño, dueño del diario Última Hora y estrechamente relacionado con la comunidad judía.

El acuerdo al que llegaron Alexander y los israelitas daría al gobierno una comisión de 5 millones de dólares pagadera en armas. Sin embargo, la leyenda cuenta que Barrientos solicitó que aproximadamente 2 millones le fueran pagados en efectivo.

El embarque llegó a Guatemala y de la comisión no se tuvieron más noticias luego de la muerte de Barrientos. Pero como el entonces presidente había prometido armas al ejército y a los campesinos de Cochabamba (a raíz de los sucesos de Nancahuazú), los reclamos comenzaron. El principal blanco de chantajes y amenazas fue lógicamente Alfredo Alexander.

Alexander decidió hacer público el asunto y entregó una carta confidencial al periodista Otero Calderón, quien mientras verificaba la publicación del documento fue estrangulado en la imprenta con un cable de acero.

Temeroso, Alexander quiso publicar en Última Hora los pormenores del asunto. Una mañana, vía encomienda, alguien hizo llegar una carta bomba hasta su cama... y Alexander voló por los aires junto con su esposa y toda la historia.

El último eslabón vivo era un señor Rojas, dirigente campesino en Cochabamba, que no cesó de pedir las armas durante el gobierno de Ovando. Rojas amaneció muerto una mañana en una carretera en octubre de 1970 y ya nunca se ventiló nada en forma oficial.

Banzer también

En el libro *¿Cómo se robaron la copa?*, que circula desde hace pocos días en nuestro país, el investigador David Yallop cuenta un fraude por venta armas en el que estaban implicados Hugo Banzer, cuando era dictador, y el expresidente de la FIFA Joao Havelange. Yallop cuenta que el gobierno boliviano adquirió 80 mil granadas de una empresa portuguesa, propiedad de Havelange, a un precio cinco veces superior al que por entonces tenían.

Una de las condiciones del trato era que el pago se hiciera con un préstamo del Banco do Brasil, que accedió a la operación, con lo que Bolivia adquirió una deuda de 5,3 millones de dólares por granadas que en la realidad no podían costar más de 1,2 millones. El periodista inglés afirma que los implicados, de todos modos, llevaron a buen puerto el negocio.

No es nuevo que Bolivia sirva para negociados turbios, tampoco que los implicados queden impunes. Siempre hay alguien dispuesto a negociar a nombre del país y su gobierno. Obviamente, a espaldas de todos. (LAG).

Historia del golpe de Banzer
Y LA OLIGARQUÍA COCHABAMBINA

Dilemas éticos en los núcleos de la élite cochabambina —que dejó de jugar golf por un instante— persecusión en los cines contra rockeros de pelo largo y torturas y desapariciones que aún permanecen impunes. Secuelas de un golpe que muchos no olvidan

Wilson García Mérida

En mayo de 1971 el gobierno de Torres colapsaba a fuego lento en Cochabamba. Atrapado entre el ambiguo "nacionalismo" de las Fuerzas Armadas y el radicalismo endémico de la Asamblea del Pueblo, el proyecto de Torres agonizaba y a su débil sombra se gestaba el choque final. Los estudiantes se constituyeron en el sector más decidido a resistir el avance reaccionario que merodeaba la Plaza 14 de Septiembre con el conocido grupo paramilitar de los Alarcón, Baptista y Cassis gritando frente a la Prefectura: "¡Rojos de mierda, no pasarán¡".

La guerrilla de Alalay

El ELN estaba dispuesto a distribuir armas entre los universitarios de base para enfrentar en las calles a aquel ejército y sus paramilitares, que se vanagloriaban de haber derrotado al Che. Las reuniones clandestinas para organizar ese movimiento se realizaban en los alrededores de la Laguna Alalay, al sur de la ciudad. A las reuniones de Alalay asistía entusiasmado un venerable anciano, lúcido y radical: nada menos que don Jesús Lara, el escritor máximo de la lengua cochabambina.

"En aquellos días don Jesús Lara había terminado de escribir su libro *Guerrillero Inti Peredo*, en homenaje póstumo al Inti, que fue su yerno", dice un testimonio. "Muy encariñado con los hermanos Campero, que eran unos chicos de la Juventud Comunista entre los más decididos a defender a Torres, don Jesús, que en ese momento estaba más vinculado al ELN, les advertía a los militantes de la Jota tener mucho cuidado con sus propios jefes, especialmente con Jorge Kolle Cueto, de quien decía Jesús Lara tenía un hermano militar ultraderechista, el coronel Leon Kolle, integrado a los golpistas que conspiraban contra Torres".

Según la estrategia universitaria en su ofensiva para profundizar el proceso revolucionario, como acción previa a la movilización armada, los estudiantes y otros sectores articulados en la Asamblea del Pueblo debían tomar instalaciones y sedes que eran consideradas, en la jerga izquierdista de entonces, "antros del imperialismo y sus lacayos de la oligarquía". Esos "antros" eran el Centro Boliviano Americano, el Consulado de Estados Unidos, los odiados colegios Anglo Americano, La Salle y Calvert, y tradicionales entidades señoriales como el Club Social, el Tennis Club, el Rotary Club y el Country Club...

Un alto en la partida de golf

El 25 de mayo de 1971, el directorio del Country Club Cochabamba celebró una sesión extraordinaria para tratar y resolver un problema que perturbaba grandemente la elegante, fina y apacible rutina de los campos de golf.

El presidente del directorio, José de la Reza, informaba alarmado que "desde hace algunos días han corrido insistentes rumores sobre la inminente ocupación del Country Club por parte de universitarios de San Simón, así como de otras entidades como el Club Social y el Club Tennis...".

Aquella eventual invasión universitaria causó reacciones divididas entre los socios del Country Club. El doctor Gastón Malpartida, campeón nacional de golf, mantenía la línea dura de "prepararnos para la ocupación con nuestros propios medios, tal como lo hacen los alumnos del Anglo Americano". El doctor Fernando Diez, más sosegado, sugería iniciar una campaña de prensa para obtener garantías del gobierno y "concientizar" a la población sobre las bondades de contar en Cochabamba con un club como el Country, que desde 1945 venía desarrollando "una

Hugo Banzer junto a Mario Gutiérrez (izq.) y Pat Estenssoro (der.)

importante labor social". Don Walter Peña, otro prominente socio, respaldaba el planteamiento del doctor Diez "sin desechar la medida de asumir la defensa propia, puesto que la fuerza debe afrontarse con la fuerza".

Mucho más tolerante y conciliador se mostraba el doctor Alberto Quiroga García. Planteaba "una alianza con los universitarios para formar equipos interdisciplinarios y llevar servicios de educación y salud a nuestros barrios vecinos de Alalay y la avenida 9 de abril". Sugería tambien tomar contacto con el alcalde Jaime Ovando para organizar actividades culturales y deportivas "en beneficio de los niños pobres de Alalay". En efecto, el Country Club era una isla chocantemente burguesa en medio de aquel sur cochabambino miserable y marginal.

Alfonso Quiroga Santa Cruz, hermano de Marcelo Quiroga, ministro de Ovando que nacionalizó la Gulf, era el responsable de administrar la caballeriza del club, una de las secciones más costosas de aquel centro recreacional. Advertía que era necesaria una "política de puertas abiertas" para democratizar esta entidad cuyo exclusivismo era el argumento que justificaba la acción de los revolucionarios de la UMSS.

Los Quiroga respaldaron también la sindicalización de los caddies y opinaban que se debía permitir al hijo del administrador del club (un empleado a sueldo) participar en las partidas de golf. Los Diez y los Peña pensaron que las cosas estaban pasando de castaño a rojo oscuro.

Banzer, socio honorario

A mediados de junio el golpe de Banzer estaba cantado. Se sabía que un coronel cruceño de baja estatura, casado con una cochabambina Prada, andaba amarrando el asunto con todas las guarniciones que iban quitándole su respaldo a Juan José Torres. Los militares golpistas buscaban escenarios de legitimación introduciéndose en las organizaciones de la élite cochabambina. Ganarse al Country Club era de vital importancia.

Ante esa arremetida militar, cautelosos, los principales directivos del Country prefirieron una retirada honrosa y dejar la organización en manos de quienes estaban a fondo con el golpe. José de La Reza, el presidente del directorio, pidió licencia indefinida y se fue de viaje. Mario Benavidez, el secretario del club, también pidió permiso "por razones familiares". Alfonso Quiroga Santa Cruz fue sustituido en la administración de la caballeriza por una dama de apellido Adams. Las ideas iniciales de hacer "alianza con los universitarios" y realizar acciones de beneficiencia en los barrios de Alalay quedaron sin efecto.

Al poco tiempo, el comandante de la Séptima División, el general Jaime Mendieta, envió una tropa para vigilar los predios y cooperar en el cuidado de los *greens* del club. A cambio, el comandante de la división solicitó "que su hijo Ricardo Emilio pertenezca al club como socio junior" y pidió al directorio considerar las condiciones bajo las cuales se lo pueda aceptar a dicho niño, "tomando en cuenta el importante servicio que el general Mendieta ha prestado al club". Solicitud aceptada. Y el propio general Mendieta fue nombrado "socio honorario", privilegio que le eximía de pagar las elevadas cuotas de membresía.

A pocos días del golpe del 21 de agosto, también el flamante presidente Banzer fue declarado "socio honorario" de todos los clubes y entidades que se sentían amenazados por el "extremismo rojo". Sin embargo, el regocijo era parcial. Muchos miembros de estos clubes, incluyendo el Country Club, también fueron víctimas de la represión y la persecusión desatadas por la dictadura.

Jesús Lara en la hoguera

A pocos días del golpe de Banzer, en octubre, don Jesús Lara daba los toques finales a su libro *Guerrillero Inti Peredo*, que estaba siendo encuadernado en una imprenta de la ciudad. Algunos ejemplares ya concluídos se hallaban depositados en la librería del editor Werner Guttentag. El régimen ordenó la destrucción de aquella obra.

"El día 7 de octubre de 1971" —recordaría después Jesús Lara— "el esbirro árabe Alfredo Cassis allanó la imprenta y sus agentes cargaron con todo lo encuadernado y por encuadernar que había en los talleres. Pero mientras los esbirros se hallaban empeñados en la tarea, los obreros de la imprenta lograron esconder un puñado de ejemplares, habiéndome cedido después algunos de ellos. De la imprenta, el esbirro Cassis pasó a la librería Los Amigos del Libro, de donde sustrajo hasta el último ejemplar de la obra".

Cuatro meses despúes de aquellos allanamientos, los aproximadamente tres mil ejemplares del libro fueron incinerados a orillas del Río Rocha. "La operación duró hasta las tres de la madrugada y los curiosos que presenciaron el crimen fueron a descubrir debajo de las cenizas numerosos ejemplares apenas chamuscados", escribió Lara.

Don Werner Guttentag, editor de Los Amigos del Libro, no olvida aquel día en que los paramilitares del régimen, en nombre de la "nacionalidad" irrumpieron en su librería y quemaron "incluso cuentos de Edgar Allan Poe".

Lara consiguió publicar una segunda edición del homenaje póstumo a Inti Peredo con ayuda de Guttentag y don Carlos Canelas, quienes ya habían sido sus editores cuando el escritor lanzó su primera novela en 1937.

Extraños de pelo largo

El golpe del 21 de agosto se ensañó especialmente con la Universidad Mayor de San Simón. Uno de los primeros decretos de Banzer dispuso la intervención de las universidades públicas. En Cochabamba, la violación de la autonomía universitaria estuvo encabezada por los paramilitares al mando de Gary Alarcón, que secuestraron a los principales dirigentes de la FUL y estudiantes de base, quienes, además de ser ferozmente torturados, si vivían para contar el cuento (los

> *A mediados de junio el golpe de Banzer estaba cantado. Se sabía que un coronel cruceño de baja estatura, casado con una cochabambina Prada, andaba amarrando el asunto con todas las guarniciones que iban quitándole su respaldo a Juan José Torres*

muertos se cuentan en otra historia), eran devueltos a su hogares con las cabezas rapadas.

Los Alarcón asociaban con "extremistas" y "guerrilleros" a todo aquel que usara el pelo largo. La Prefectura dictó un auto prohibiendo a los estudiantes usar la cabellera "más crecida de lo varonilmente aceptable" y con esa disposición Gary Alarcón se dio a la caza de "melenudos" por toda la ciudad. Alarcón tenía la creencia de que el rock y la marihuana eran obras del demonio, lo mismo que el comunismo y los libros de Marx. Su misión, apoyada por miembros de Opus Dei, que lo consideraban un santo, era salvar al mundo de aquellas lacras en nombre de Dios y la Patria; aunque más tarde se lo vería envuelto en el tráfico de cocaína trabajando para Arce Gómez junto con Abraham Baptista.

Gino Ríos era un joven rockero que lucía su encrespada melena hasta debajo del hombro, al estilo de Ian Anderson. Lideraba un grupo de motociclistas inspirados en Easy Rider que llamaban la atención por su autenticidad hippie. "Nosotros éramos los perseguidos favoritos de Gary Alarcón, el tipo andaba obsesionado por raparnos la melena", recuerda Ríos, una de las tantas víctimas del banzerismo en ese sentido.

Gary Alarcón encontró un mecanismo expedito para atrapar extremistas y melenudos posesionándose como Jefe de Espectáculos Públicos de la Alcaldía. "El tipo vigilaba las colas en los cines y detenía a aquellos quienes llevaban pelo largo, se los llevaba al DIC y los trasquilaba al ras" —recuerda Gino— "A veces irrumpía en la sala a media función y si encontraba un melenudo, se lo llevaba en el acto".

"A mediados de 1973, Alarcón atrapó a los integrantes de la banda rockera 50 de Marzo saliendo de un concierto, y después de tenerlos detenidos por una noche en la celda preventiva, rapó la cabeza de todos ellos y convocó a una conferencia de prensa para exhibirlos como precedente de lo que nos podría suceder a todos los melenudos de la ciudad".

Desde su cargo como Jefe de Espectáculos Públicos, Gary Alarcón tenía suficiente poder hasta para prohibir la exhibición de películas como *Jesucristo Superstar* y *La Naranja Mecánica*; pero sobre todo para realizar extorsiones y chantajes contra prostíbulos y discotecas que debían dejar de funcionar después del toque de queda. Estos establecimientos pagaban a Alarcón una cuota semanal para continuar sus actividades sin la molesta intervención de Espectáculos Públicos. Esta práctica persiste aún hoy en la administración municipal.

Las víctimas cochabambinas

El 23 de marzo de 1972, mientras el chauvinismo del retorno al mar a la vuelta de la esquina, oficialmente alentado por Banzer, todavía retumbaba en los oídos de los cochabambinos, un estruendo de balas daba fin a la vida de Cecilia Ávila, la esposa de Néstor Paz Zamora, el inmolado guerrillero de Teoponte. La muerte de Cecilia Ávila era un episodio más en la historia de terror y miedo que cientos de cochabambinos protagonizaban en las celdas de la represión.

A pocos días del golpe del 21 de agosto del 71, el banzerismo dejó postrado de por vida, en una silla de ruedas, a un brillante estudiante de sociología, Marcos Campero, quien, a pesar de la crueldad con que perdió el movimiento en sus extremidades inferiores en manos de los paramiliatres, se constituyó en uno de los catedráticos más prolíficos y magistrales que tuvo la universidad cochabambina en estas tres décadas. El profesor Campero se niega hoy a recordar el incidente de su tortura; como muchas otras víctimas que luchan por borrar de su mente aquellos momentos de dolor y humillación. Respetamos su honroso y digno silencio.

El general Banzer ha negado insistentemente que ordenó aquellos crímenes de lesa humanidad. Sin embargo todo el mundo sabe en Cochabamba que el entonces dictador dejaba abiertas las puertas del Palacio Quemado cuando Gary Alarcón y sus boys viajaban a La Paz para recibir instrucciones directas del Presidente, sin hacer antesala ni pedir audiencia.

En 1973 fue detenida Ivonne Arze, esposa del entonces cofundador del MIR, Antonio Araníbar, e hija de un prominente patricio Cochabambino, don Alfonso Arze Quiroga. Banzer negó haber ordenado dicha detención, asegurando que, más bien, él era "muy amigo de los Quiroga" con quienes compartía jornadas de equitación en el Country Club de Cochabamba. Los Quiroga desmintieron al unísono a Banzer. El dictador montaba, pero en caballos diferentes, los que criaba García Meza en Mallasa.

Importantes núcleos familiares de la élite cochabambina, que de su raigambre liberal de comienzos del siglo XX se encausaron en posiciones socialdemócratas o socialistas en los años 60 y 70, han sufrido las consecuencias de su enfrentamiento con la dictadura, incluyendo familias vinculadas a las Fuerzas Armadas. Tal es el caso de los herederos del general Joaquín Zenteno Anaya, que no terminan de dilucidar la duda acerca de que si Banzer no sólo lo alejó del escenario para librarse de una sombra incómoda, sino que lo habría hecho liquidar al constatarse que Zenteno Anaya descubrió en París documentos que comprometían a la dictadura con un millonario contrabando de armas a Israel.

En 1976, poco después de las matanzas de Tolata y Epizana, la Junta de la Comunidad de Cochabamba (JUNCO), predecesora del Comité Cívico, emprendió una campaña de reivindicación marítima que puso a Banzer contra la pared cuando el régimen propició el abrazo de Charaña. Ese episodio marcó el comienzo del fin en el idilio de los Banzer Prada con la élite cochabambina. JUNCO le declaró la guerra a Banzer sumándose a la exigencia de amnistía irrestricta y restitución de las libertades democráticas en 1978, que además obligó a la ruptura de relaciones diplomáticas entre Banzer y Pinochet. El presidente de JUNCO era el doctor Adrián de La Torre, padre de un joven universitario, simpatizante del MIR, quien también murió asesinado durante la dictadura.

Fábrica de talentos

The Factory

Si su destino es llegar a genio

Si canta como Pavarotti o silba como un pajarito.
Si tiene tres piernas o le sobra un dedo.
Si se siente más que Marilyn Monroe o menos que Betty la Fea.
Si es bueno escribiendo o escupe más lejos que una llama.

¡Búsquenos!

Desde este lunes, entrevistas y casting con importante empresa artística
Cel: 076-38080 Casilla 4201

Jorge Torres Obleas y LOS ÚLTIMOS DÍAS DE BANZER

En momentos en que se recuerdan los 30 años del golpe de Hugo Banzer Suárez, hacía falta conocer cómo ve los hechos el hijo del general Juan José Torres, depuesto y asesinado en este proceso. Ésta es su palabra

Walter Chávez

—*Cuál es el sentimiento que tiene la familia Torres y en especial usted, al cumplirse 30 años del golpe que luego terminó con la vida de su padre?*

—La muerte del general Torres se da en un contexto de acumulación de fuerzas tanto progresistas y de aquellas otras que defendían los intereses del Estado oligarca. El 21 de agosto de 1971, junto a Torres cae la posibilidad de construir un Estado volcado a la protección de nuestros recursos naturales, pensando fundamentalmente en las grandes mayorías. Eso era lo que representaba Juan José Torres, por eso fue apoyado hasta el final por los mineros, los obreros y los estudiantes, por eso fue llamado "El General del Pueblo".

Entonces, nosotros como familia, después de asumir el dolor de la terrible pérdida, nos hemos ido habituando a entender que él murió defendiendo una idea de país que quiso construir. Cuando se parte de eso es imposible que haya rencor ni odios.

—*Pero de todos modos hay un distanciamiento con Banzer, por algo será, ¿no?*

—No es por odio, no. Lo que ocurre es que Banzer es responsable de la muerte del general Torres, ¿en qué grado? Eso no se sabe todavía. El exilió a mi padre, él le prohibió que vuelva al país y hay varios indicios que hablan de mayores responsabilidades. Entonces, como Banzer nunca quiso explicar nada sobre el caso, nosotros hemos creído que no deberíamos tratar con él, de ninguna manera.

—*Pero se comentó que usted era su asesor, eso se dijo en la campaña municipal de 1999.*

—Eso fue dicho para desprestigiarme, para decir que no tengo moral y que he pasado por sobre el cadáver de mi padre y me he acercado a sus enemigos. Eso es falso y quienes lo dicen lo hacen para denigrar.

Mire, en la lucha para encontrar y sancionar a los responsables de la muerte del general Torres, la familia siempre estuvo sola, nadie nos ayudó, ni el Estado ni las instituciones de derechos humanos. Nosotros, con nuestro propio esfuerzo económico hemos llevado adelante el juicio en Argentina, hemos investigado para aclarar el caso y hemos avanzado un poco, pero nunca lo suficiente.

Desencuentro con Sivak

—*Precisamente, el periodista que investigaba el caso, Martín Sivak, quedó decepcionado porque ustedes no quisieron hacerse cargo del libro que escribió.*

—Lo de Martín Sivak tiene una explicación muy clara. Después de conocernos en el periódico Hoy, hicimos un trato para que investigara y escribiera un libro sobre el asesinato de Juan José Torres, incluso lo apoyamos económicamente. Pero él se desvió de este propósito y quiso darle un contenido político al asunto. Entonces fijó como fecha de presentación los mismos días en que Banzer asumía como presidente, creyendo con ingenuidad que generando un escándalo se iba a lograr algún tipo de censura moral para el ex dictador. Ahí yo le hice saber que eso no era lo que habíamos acordado, que el libro no estaba acabado —eso le hicimos saber también a José Antonio Quiroga, el editor— y él estaba forzando las cosas para darle un sentido político al asesinato del general Torres, ahí vino el distanciamiento con este periodista que considero muy importante e inteligente.

—*Usted ha sido director de un periódico y sabe que el periodismo busca siempre el sentido de la oportunidad... yo creo que Sivak hizo bien presentando el libro justo el momento en que Banzer asumía la Presidencia.*

—Insisto en que eso era utilizar políticamente una investigación que no fue propuesta para eso. Además, como le dije, no se logró nada.

Jorge Torres Obleas

—*Pero esa presentación era un gesto que le decía a Banzer "no nos hemos olvidado del pasado", era un gesto moral y no importa si no logró nada.*

—Estoy de acuerdo, pero había también otras formas de hacer ese gesto, sin dejarse manipular por nadie. Yo creo que Martín de algún modo fue mal aconsejado por alguien. Quizás se apuró porque le dijeron que el prólogo iba a ser escrito por un Premio Nobel de La Paz, que ese personaje iba a estar aquí y que iban a venir delegaciones para tratar de desprestigiar la asunción del mando. Todo esto lo hizo Martín con buenas intenciones, pero era algo utópico. Al final, la presentación del libro no tuvo ningún impacto y éste fue conocido mucho después, no le hizo nada a Banzer.

Conciencia tranquila

—*La realidad ha querido que usted y Banzer terminen compartiendo espacios, sus partidos se han aliado más de una vez para cogobernar y mucha gente se ha preguntado, ¿cómo se las arregla Jorge Torres para estar en un partido que apoya a uno de los supuestos responsables de la muerte de su padre?*

—Mi familia y yo tenemos la conciencia tranquila y nos hemos trazado la meta de no descansar hasta conocer la verdad respecto a quienes mataron al general Torres. Pero esto no implica que hayamos tenido que encerrarnos en sentimientos negativos, no. Precisamente, el general Torres nos enseñó que hay que trabajar intensamente por Bolivia y eso es lo que hemos hecho. Yo tenía una comodidad profesional y económica bastante interesante fuera del país, pero decidí volver precisamente porque el recuerdo del país era muy grande, para no pensar que mi padre murió en vano y que de algún modo muy modesto puedo continuar su obra.

—*Pero ¿cómo hizo para no tener remordimientos de conciencia el momento en que su partido, el MIR, se alió con Banzer?*

—No podemos tapar el sol con un dedo, ¿no? Cuando yo decido ingresar en la política Banzer estaba ya fuertemente posesionado en ese espacio, era evidente que nos íbamos a mover en las mismas aguas, pero eso no implicaba ni convivencia ni acercamiento alguno. Por otro lado, cuando el MIR suscribe el Acuerdo Patriótico y el Pacto por Bolivia lo hace, no con Banzer sino con ADN.

—*Pero ADN, según muchos —entre ellos el propio Marcelo Quiroga—, se formó para evitar que Banzer sea llevado a juicio acusado de múltiples delitos, incluso el asesinato de Torres.*

—Creo que esa es nada más que la raíz de donde surge ADN, pero en el trayecto, por lo menos un sector importante de ese partido aprende a vivir en democracia y hace su aporte, aun cuando uno no esté de acuerdo con eso hay que reconocerlo. ADN se ganó su espacio en la democracia. Además, nosotros entendemos que nunca hubiera sido posible un gobierno de Jaime Paz, que fue beneficioso para el país, sin esos pactos en los que participaron Banzer y ADN.

—*Usted obviamente no quiere dejar la sensación de ser una persona rencorosa, pero creo que eso le impide ver que los pactos que su partido, el MIR, firmó con Banzer favorecieron al propio Banzer y a su entorno más que a ADN.*

—No, la sensación que yo quiero dejar ante los bolivianos es que mi familia no empleará jamás el asesinato de Juan José Torres como herramienta de venganza contra nadie. Si algún día descubrimos con certeza a los responsables pediremos que sean juzgados como manda la ley, nada más.

Como le dije antes, el general Torres murió porque desde el exilio y en condiciones muy adversas luchaba contra la dictadura de Banzer, para construir una patria de la mano con los mineros y los obreros, ese fue su sueño. Y eso no podemos contaminarlo con odios ni con nada.

—*¿Alguna vez se ha saludado con Banzer?*

—No, nunca. Ni nos hemos visto en cócteles ni nos hemos sentado en la misma mesa.

—*Siendo el medio tan pequeño eso es casi imposible.*

—Sólo una vez estuvimos cerca físicamente, cuando el MIR y ADN firmaron el Pacto por Bolivia, pero fue unos segundos.

El cáncer: un asunto más

—*Durante un tiempo fue muy comentada su participación en las modificaciones que se hicieron al Bonosol y se dijo que usted era uno de los técnicos que trabajó cerca al Presidente Banzer.*

—No, yo trabajé en coordinación con Tuto Quiroga, con Banzer nada. Con Tuto somos buenos amigos desde hace ya varios años. Lamentablemente, desde que ambos desempeñamos funciones públicas hemos tenido que convertir esa amistad en algo más formal.

—*No vaya a decirme que usted también se siente deslumbrado con Tuto, pues entiendo que el tutismo está sacando gente de las canteras del MIR.*

—Eso parece, ¿no? Sí, hay gente importante, como José Luis Lupo, identificada con Tuto que ha salido del MIR.

—*¿Qué sintió cuándo supo que Banzer tenía cáncer?*

—Nada. Sé que en muchos renacieron esos sentimientos encontrados por haber sido maltratados y perseguidos por la dictadura de Banzer. Escuché decir: "no queremos que se muera, queremos que viva para que pague todo lo que hizo", pero yo no tuve esos sentimientos de revancha. Dios sabrá y juzgará. Además, creo que es un signo de buena salud moral el no alegrarse por el mal de nadie.

—*Pero seguramente lo comentaron en su familia.*

—Sí, lo comentamos, pero como si se tratara de un asunto más.

el juguete rabioso

Presente y futuro del MOVIMIENTO ANTIGLOBALIZACIÓN

No basta con estar en contra de la globalización; es preciso apuntar más alto, aclarar conceptos e idear nuevos modos de resistencia. Este artículo marca nuevas vías para el movimiento antiglobalizador

César Soto Santiesteban

Seattle, Washington, Praga, Niza, Melbourne, Zurich, Quebec, Gotemburgo, Barcelona y hace poco Génova han sido los escenarios del movimiento contestatario mundial actualmente más esperanzador y dinámico. El movimiento antiglobalización desnuda las fisuras del actual orden mundial neoliberal y el autoritarismo de la democracia de mercado.

Un dossier y acalorados debates sobre el mismo viene circulando profusamente. De él podemos extraer un conjunto de posiciones en torno a la globalización:

a) La ortodoxia neoliberal

Los que continúan porfiando la conocida vulgata neoliberal del mercado omnipotente y principio ordenador de la sociedad y la democracia representativa occidental como "fin de la historia" y como vía única e indiscutible del "progreso" de la humanidad.

b) La cosmética liberal

Aquellos liberales de "buena conciencia" que están en contra de los más flagrantes defectos de la globalización, como por ejemplo el trabajo y la explotación infantil, pero ocultando otros efectos centrales como la desigualdad y falta de equidad que genera. Un ejemplo de esta denuncia se encuentran en algunos capítulos del libro *NO LOGO* de la canadiense Naomi Klein (que algunos despistados la han proclamado como el *Das Kapital* del siglo XXI) donde se denuncian las condiciones infrahumanas que se viven en las fábricas instaladas en el tercer mundo y que producen las marcas Nike, Levis, Tommy Hilfiger, etc. en este mundo de capitalismo de objetos que cada día se convierte más en un capitalismo de imágenes.

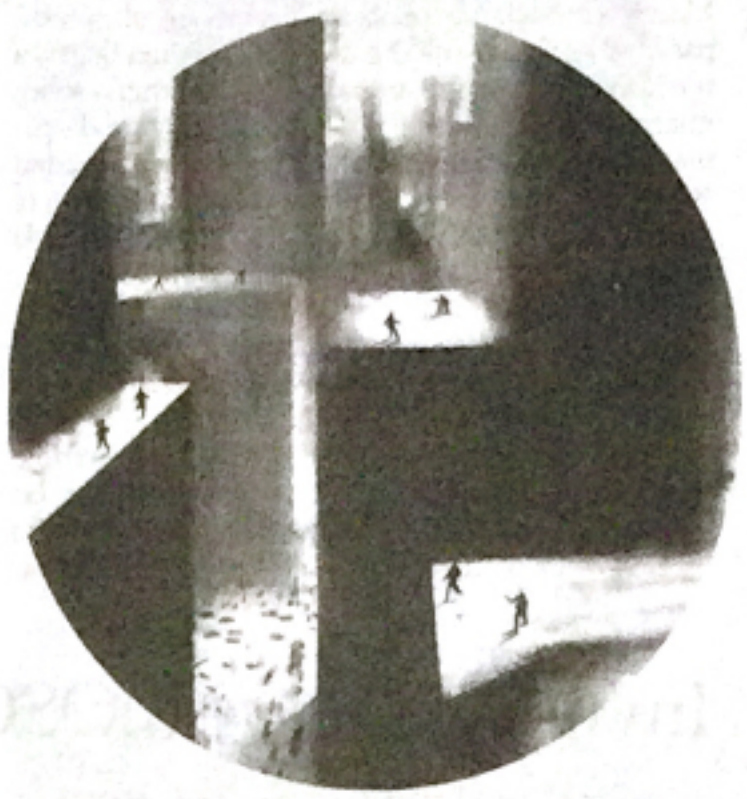
c) Los integrado(re)s

Los que defienden otro tipo de globalización que acompañe la meramente económica y financiera, son los que pretenden una globalización de los derechos económicos y sociales, de la ecología y que la misma (la globalización) sea gobernada no por los mercados sino por representantes libremente elegidos. Se confrontan con la globalización actual pero no con el sistema y la economía de mercado. Están contra la globalización sin semáforos y sin reglas de juego. Se sienten incómodos con el mote de "globofóbicos". *El Informe Lugano* de Susan George, describe la preocupación de personas por los abusos de la globalización económica: Greenspan se inquieta ante la exuberancia irracional del mercado; Soros cree que demasiado capitalismo mata al capitalismo (después de haber hecho fortunas con la especulación); Joseph Stiglitz antiguo economista chef del BM se muestra obsesionado por la severidad e impacto del ajuste en los países del sur; el director de *Economía Global* Morgan Stanley se turba ante la inminente guerra cruda entre capital y mano de obra, etc.

Sin querer caricaturizar, son los que piensan que la "globalización es inevitable pero mejorable".

d) Los radicales

Los que se confrontan con radicalidad contra el sistema pero han imaginado formas de protesta pacífica y que han trabajado codo a codo con los anteriores para crear una conciencia mundial sobre el tema, aunque éstos apuntan contra el capitalismo como sistema mundial y no solamente contra la globalización actual. Una visión que no debe confundirse con la anterior porque ésta va a los fundamentos de la explotación e inequidad mundiales, que están en la base del capitalismo. La antiglobalización debe tener un núcleo anticapitalista para ser realmente revolucionaria. Si a esta posición se añade la declaración abierta anti-Estado, tenemos a un revitalizado sentimiento/movimiento libertario que entra en el siglo XXI como mayor fuerza que la tradición marxista, marcada con el estigma del leninismo-stalinismo del siglo XX.



Pero también el movimiento antiglobalizador ha funcionado como un mecanismo de agregación de un arco iris de múltiples identidades posmodernas: gays, feministas, ciberpunks, rockeros, etc. Así, tenemos el *movimiento mundial contestario más diverso y vital* de las últimas décadas. En cualquier caso, si no hubiera un movimiento así, con sus propias contradicciones, habría que inventarlo.

Algunos aportes teóricos

Para Edgar Morin, la mundialización tiene dos caras: una de ellas puramente técnica, económica y que se funda sobre el provecho. La otra está elaborando una suerte de ciudadanía planetaria en torno a la conciencia de que todos pertenecemos a la "tierra-patria". La primera, que se remonta a la conquista de América, al control de Europa sobre el mundo, a la esclavitud, a la colonización y que ahora continúa bajo el pensamiento único y que supone que no existe otra sociedad posible más que aquella fundada en el dominio tecnoeconómico. La segunda globalización recupera las corrientes humanistas del pasado (desde Bartolomé de las Casas, explica), e integra la democracia, el humanitarismo (sorprendemente —e ingenuamente— cita a las ONG's) y el socialismo. Finalmente opina que la primera mundialización cuenta con una red poderosa de organismos e instituciones como la OMC, el BM, el FMI, la OTAN, etc. Mientras que la segunda se presenta desorganizada. No es el modelo partidario, concluye, que dará solución a esta organización. Lamentablemente, serán las catástrofes mundiales que reforzarán esta segunda globalización.

La opinión de Toni Negri

Toni Negri —filósofo italiano, acusado de inspirar a las Brigadas Rojas, hasta hace poco preso y hoy con restricciones a su libertad que se asemejan a una suerte de arresto domiciliario— y Michael Hart, joven profesor de la Universidad de Duke en su libro *Empire* (Imperio) opinan que la globalización es un dato objetivo inevitable y no ideológico. Los movimientos contestatarios del futuro, dicen, combinarán "la pobreza alegre y altiva de San francisco de Asís y la solidaridad de los republicanos españoles" (entrevista Clarín 27/08/2000) (ahí se equivocó: habrá querido decir, de los anarquistas españoles....). Los autores postulan reiniciar el marxismo desde cero y refundamentar una política comunista ajena al socialismo (tanto soviético como socialdemócrata). El argumento central del libro gira en torno a la extinción del Estado-Nación. Según los autores, existe una a reorganización de la producción a nivel mundial (cada vez más mercancías inmateriales) y la forma de mando que se ejerce sobre ella. No hay un lugar de centralización del imperio, sino que éste se encuentra en toda la red (en esto se diferencia claramente del antiamericanismo de los antiglobalizadores). La política es cada vez más biopolítica: la gestión de la reproducción y la vida (esto lo sacan de M. Foucault). La corrupción ha tomado el lugar de la democracia. El comercio mundial ha sido sustituido por la *ex mercatoria*: el acuerdo entre empresas multinacionales.

Para Negri y Hart no tiene mucho sentido soñar una marcha atrás, en el sentido de alentar una "utopía negativa", una mitológica añoranza del pasado que da la impresión de impregnar ciertas posiciones dentro del movimiento antiglobalizador. Al contrario, la nueva realidad configurada por el Imperio plantea nuevas formas para combatir el capitalismo global, cuya primera fase de reconstrucción después de la derrota obrera a nivel mundial hasta los ochentas, se refleja justamente en este movimiento como el preludio de un época de cambio. Las primeras fuerzas destructivas del Imperio, además, serán las masas migratorias, portadoras de contradicciones culturales y por lo tanto de fuerza y potencia. A libre flujo de capitales, libre movilización de la mano de obra mundial, "proletarización" de nuevo cuño ("los pobres del mundo", "la nueva internacional" que proclamaba Jacques Derrida en su libro *Espectros de Marx*). De allí, su reivindicación del comunismo: su apuesta por la liberación del trabajo (cuyo potencial ha sufrido una transformación extraordinaria con la globalización) y su lucha contra la explotación.

Mirando al futuro

Hasta aquí sumariamente algunas de las posiciones políticas y teóricas más relevantes sobre el tema. Sin embargo, los últimos dos meses el debate dentro el movimiento antiglobalizador ha sido acicateado por el tema de la violencia. La política crecientemente represiva que han ido tomando los gobiernos frente a la protesta social ha conducido a crear grupos de autodefensa que se han manifestado ya en distintos países. Pero recién en Génova se demostró que la represión fue capaz de infiltrar a esos movimientos, generar violencia —fueron *carabinieris* infiltrados los que promovieron los destrozos— y muerte. Esto debe aguzar la imaginación protestaria hacia nuevas formas de movilización y lucha callejera, que hasta la fecha ha tenido las características de movilizaciones carnavalescas y lúdicas que se desarrollaban en un ambiente bullanguero, relajado y mezclando la estética de los 60's (sexo, droga, rock) con los ciberpunks finiseculares, tácticas autodefensivas y de resistencia pacífica.

El intento de criminalización de los movimientos contestarios y las protestas sociales es una viejísima táctica del sistema. Es curioso notar que la demonización del "anarquista tira bombas" sigue teniendo curso legal tanto en la derecha mundial como en los intelectuales reformistas bienintencionados (tenaz dureza del cliché que se arrastra desde el siglo XIX).

Como dice Darío Fo, "La épica de las barricadas tiene una pasión enorme y purificadora. Regala emociones radiantes, banderas arremolinadas, himnos y sueños de mujeres bellísimas que curan las heridas de los héroes. A veces sin embargo, si quieres combatir la desesperación y el hambre del mundo, labrar la tierra es la única posibilidad que tienes a tu alcance. Y después de labrarla tendrás que abonar y te mancharás las manos de mierda. Y cuando hueles y apestas a estiércol te resulta más difícil oir cantar los himnos de gloria. Pero después, cuando las plantas crezcan, podrás comer y beber si has tenido la sagacidad de plantar también la vida."

Contra una "globalización desde arriba" hay que mundializar la resistencia y globalizar la solidaridad. *Pero esta resistencia para ser radical deberá ser cada vez más anticapalitalista y antiproductivista*. En este horizonte de sentido se encuentra la piedra angular del debate en el seno del movimiento antoglobalizador.

Cosas Peores

Tomás Lizárraga

La novelita de Cachincito

Ya se ha dicho. Los cir/culos literarios se comportan, a veces, como si fueran la cosa nostra. Amankaya Finkel Ugalde envió a La Prensa una reseña sobre el libro El viaje de Rodrigo Antezana (el hijo de Cachín). No sabemos cómo, pero la nota apareció publicada en Los Tiempos de Cochabamba. Cachincito se sintió incómodo y pidió que Amankaya reelabore la nota, haciéndola más favorable, para que aparezca luego en La Prensa.

Respecto a la calidad de la obra, unos la invalidan y otros —verbigratia Edmundo Paz Soldan— piensan que se trata de un *hito chiquitito* en la narrativa nacional. Dicen que Cachincito empezó su carrera con pie derecho... bueno sería que hubiese empezado escribiendo con la mano.

¿Se vendió La Prensa?

Periodistas del diario La Prensa, sin que nadie les pregunte, andan diciendo que su periódico se habría vendido al capital español hasta en un 40 por ciento. No es que nos interese, pero ¿eso qué significa? ¿Por qué nos cuentan esas cosas?

La Epoca

Se presentó el semanario La Epoca. El gancho es su propuesta independiente y su distribución gratuita. En el concurridísimo cóctel —entre sidra y sidra, o sea entre Valdiviezo y Valdiviezo—, y como llegamos tarde, uno de los colaboradores nos comentó que entre los columnistas brillaban Humberto Vacaflor (asesor de La Razón) y Amalia Decker (también de La Razón). ¿Qué más se comparte en esta simpática independencia?

El enojo de Quino

Lorenzo Carri comentó en Estudio Abierto que Quino, el creador de Mafalda, se enojó y riñó airadamente a un señor que le pidió una firma en una edición pirata de sus dibujos.

Tanto pasarse la vida criticando al sistema, el dibujante argentino resultó siendo un duro legalista. ¿Qué le importa más al *progre* Quino? ¿Complacer a un modesto lector o llenarse más los bolsillos?

Las cifras de La Razón

En su edición del domingo pasado, La Razón destacó en tapa que la estrella de la feria era el libro del argentino Martín Sivak. Dijo que en pocas horas se agotaron 3.000 ejemplares de *El dictador elegido*. El editor José Antonio Quiroga y el autor —mesurados y poco dados al exitismo— desmintieron. Sólo se habían vendido 200 el primer día.

Ya sabemos cómo hacen estos colegas el conteo de su tiraje y sus ventas.

Sin Miedo a arrodillarse

Juan del Granado, otrora furibundo crítico de ADN, ante el peligro de ser destituido por mala administración, fue corriendo a pedir clemencia al presidente Tuto Quiroga para seguir en el poder municipal. Con tal de lograr sus fines, el hombre no tiene miedo a nada, ni siquiera a colgarse del saco de quienes consideraba sus enemigos ideológicos. **¡Señores, así está la moral revolucionaria!**

Bolivian Crimes

El semanario Bolivian Times anda con problemas. Algunos de sus trabajadores colocaron en las calles afiches con el encabezado: *Bolivian Crimes*. Se despacharon en regla contra Peter McFarren reclamándole pagos atrasados y acusándolo de permitir el hundimiento de la publicación. Los afiches fueron retirados de inmediato.

En el corazón de las TINIEBLAS

Ficción
Hágase tu voluntad
Germán Castro Caycedo
Planeta, Bogotá, 1999
Distribuye: Lectura
Teléfono: 772631

José Carlos Tapia D

De un helicóptero que no llega a tocar tierra desciende una pareja de religiosos en medio de la inexpugnable amazonia colombiana. Monseñor Alejandro Labaka Ugarte, un obispo español, y la madre colombiana Inés Arango llegan a territorio huao porque han recibido denuncias sobre maltratos y asesinatos de indígenas por parte de comerciantes y petroleros. Una vez en tierra se quedan solos frene a los huao, etnia amazónica que ante el avance de la "civilización", no encontró más salida que huir y, cuando fue necesario, guerrear ferozmente. Pero algo sale mal: a la mañana siguiente de la llegada de estos protectores, ambos yacen en el monte atravesados por decenas de lanzas (él 84 y ella 21). Esto ocurre en julio de 1987.

Tomando como punto de partida esta terrible historia, Germán Castro Caycedo reconstruye las circunstancias que desembocan en ese emblemático asesinato. Para ello recorre dos líneas fundamentales. Por un lado el relato de la vida de ambos religiosos, desde su más temprana infancia, hasta su entregado compromiso a favor de los indígenas. Y por otro, una reconstrucción histórica que ayuda a entender por qué ese crimen no pertenece a la historia pasada sino que ocurre a fines del siglo XX. Ésta es, sin duda, la veta más interesante del libro. En los relatos biográficos, este relato que está en la frontera entre el periodismo y la literatura, la intensidad decae y el narrador pierde en objetividad para ensalzar las figuras de los religiosos. Pero el relato histórico es rico en detalles significativos y trabaja con lucidez para conectar ese hecho aislado con las primeras incursiones occidentales en la Amazonia y la horrorosa explotación a que son sometidos los indígenas sobre todo en la alucinógena era del auge de la explotación del caucho, cuando en las principales ciudades de la Amazonia florecían teatros de óperas y se consumía champán francés.

Invitación a la FILOSOFÍA

Filosofía
Las preguntas de la vida
Fernando Savater
Ariel, Colombia, 2000
Distribuye: Lectura
Teléfono: 200865

Augusto Ramírez

En este libro, Savater se propone acercar al desinteresado a los caminos de la filosofía; entendiendo a ésta no como el saber científico que a menudo se piensa que es, sino como la forma adecuada para que el individuo se acerque a la vida. La filosofía no es una solución a los problemas —dice Savater—, pero si ayuda a formular las preguntas necesarias para ir desentrañándolos y saber convivir con ellos racionalmente.

Otro de los objetivos de Savater es presentar una obra que pueda servir de guía a los estudiantes de secundaria. Por ello hace un ejercicio didáctico, proponiendo cuestionamientos al final de cada capítulo, a fin de que el lector no limite su participación a la lectura, sino haga ejercicio de reflexión junto con el autor, e incluso en su contra. Este ejercicio es necesario para el filósofo, por cuanto la filosofía no es la revelación hecha por quien lo sabe todo al ignorante, sino un diálogo entre iguales que se hacen cómplices en su mutuo sometimiento a la fuerza de la razón

Las preguntas de la vida, indica el autor, "quisiera ser una iniciación elemental a la reflexión filosófica, tanto para uso de quienes deben acercarse por primera vez al estudio de la filosofía en el bachillerato, como de aquellos que —a cualquier edad— aspiran a conocer los fundamentos de esta tradición intelectual".

eQuinoccio
LIVE MUSIC BAR
Presenta en agosto y septiembre:
miércoles 29
BRUHASH
(PRESENTACION DEMO, SIN COVER)
jueves 30
ESPECIAL DE SABINA Y PAEZ
IVÁN LANDINES Y SEBASTIÁN CAMACHO
CHICAS NO PAGAN COVER
viernes 31 y sábado 1
OCTAVIA
miércoles 5
MÚSICA EN VIVO,
DESCUENTO DEL 30 % EN TODAS LAS BEBIDAS
jueves 6
TRIBUTO A POLICE
CHICAS NO COVER
sábado 7 y 8
LLEGAS (despedida)

Crítica de la sazón pura

Los huevos FUTUROS

Ximón Rocha Monroy

—Café caliente, café café —la cholita ofrece jarros de humeante café yungueño.

Le pido uno con marraqueta y queso, y observo a mi vecino. Probablemente es un albañil, porque tiene unas costras de estuco en la patca.

— ¿Tus huevos cómo vas a querer caserito! ¿Fritos o pasados?

—¿Huevos pasados? No. Mejor huevos futuros —dice el albaquito.

Es un desayuno metafísico y popular. Huevos futuros. Lo miro y compruebo que es un muchacho flaco, un ciudadano que mantiene la línea. A mediodía tal vez le casque huevos fritos con chorrillana, mayonesa y tal vez papas fritas y pan sopado en aceite. O ají de fideo con chuño p'uti, papa blanca y unos cubitos de carne, sólo para sazonar. Y en la noche api con pasteles, o con el pan duro que sobró del almuerzo. Y listo: a esperar los huevos futuros.

Lo curioso es que la cocina de la crisis se ensaña con la figura. Ese régimen de huevos futuros, ají de fideo y api con pasteles es también el de la secretaria o la auxiliar de contabilidad, el pan diario de la telefonista o la dependiente de comercio. ¡Y engorda! Pues hay dos cosas que una dama pierde para siempre: la virginidad y la cintura. Bueno, los hombtes también, pero, en su fase oral de la sexualidad prolongada de por vida, la papa diaria es la teta materna que jamás se olvida. Y como diría Kennedy, ahora que los periodistas tanto joden con él, ahí te quiero ver.

Son épocas duras; días en que uno se vuelve trufa de tanto andar en trufi y chauchero de tanto contar las monedas para no salirse del presupuesto. Son tiempos en los que ya no está de moda pagar sueldos, sino anticipos, como en ese periódico que sólo le falta sacar este aviso: "El trabajo es un juego, no un sacrificio. ¿Quieres jugar a periodista o creativo con nosotros? Ven hoy mismo. No te vamos a cobrar. Es completamente gratis.Y de paso hasta puedes ganar...curriculum".

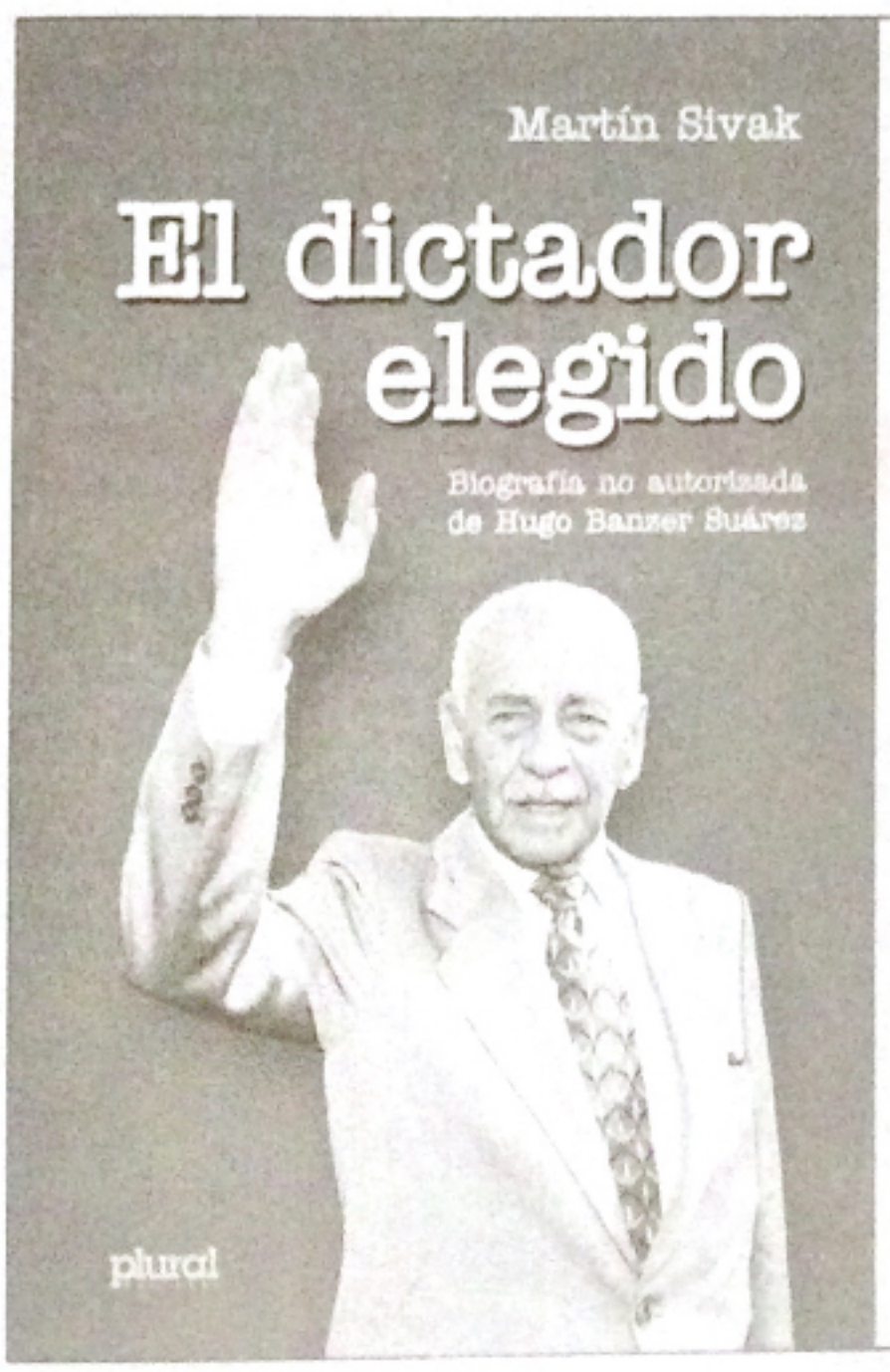
Hay que contar monedas, y entonces percibes que tus kilos demás son producto directo de la crisis. Porque hoy te levantaste con buenas intenciones. Pensabas desayunar yogurt dietético, jugo de manzana verde con apio y corn flakes con leche descremada y resulta que eso te cuesta mucho quivo, mientras un pesito de marraqueta con sultana, y tal vez margarina para untar, sí hacen juego con tu presupuesto. A mediodía quieres ir al restaurant vegetariano, a comer como herbívoro para cuidar tu salud y resulta que el cubierto vale 17 pesos y con esos 17 bien administrados podrías comer tres días. O dos, contando el transporte de trufas en que andas embutido. Y te resignas a cascarle arroz con venado, ya sabes el viejo chiste. Pero el arroz con fideo, el fideo con huevo, el huevo con chorrillana, la chorrillana con sarna engordan. Y entonces decides cuidarte a la hora de la cena. Pero has trabajado toda la tarde y te mueres de hambre. Y tropiezas en tu camino con un trancapecho que cuesta 2.50, con huevo un pesito más, y te embutes papas en aceite, carne apanada, huevo frito, sarsa, arroz graneado y pan de batalla. Ah, pero puedes cuidar tu azúcar. Si usas *nutrasweet*, bajarás las calorías que consumes. Entras a la primera farmacia, averiguas el precio y sales como un condenado, derechito al Mercado Lanza a comprar la libra de esa cosa refinada que te engorda.

DIBUJO: MARCO ANTONIO SOSA

Qué espectáculo verte trotando el domingo. Te has forrado con una bolsa plástica cortesía de Chima y sudas como un chancho rengo. Entonces pasa por tu lado una señorita que te bajonea. Uno diría que se hizo extirpar las costillas flotantes por el talle que tiene. Seguramente mastica despacio y come bocados muy pequeñitos; de lo contrario, al deglutir, puede romperse la columna. ¡Pero si es un junco! Las mujeres bellas son ajenas o no existen. La sigues y ves que entra al supermercado. Toma una canastilla y la llena con unas botellas de yogur natural, una bolsa de pan negro, unas galletas de salvado, tres melones tuna y otros tres rosados, doce kiwis, veinticinco naranjas, un kilo de aceitunas, apio, espinaca, lechuga, puerro, salvia, mejorana, brotes de alfalfa y de soya, espárrago, palmitos y hongos, requesón de Collana, carne magra, filetes de salmón, langostinos, pechugas de pollo y agua, mucha agua. Para no desentonar, alzas media docena de plátanos y un pan flauta y la sigues. Ella paga con tarjeta y pasa de los 300 pesos, en su calculadora mental 50 dólares, mientras tú te despojas de tus penúltimas 20 lucas. Entonces te das de narices con tu imagen en el espejo y bajas los brazos: tu camino tiene pavimento rígido de carbohidratos, colesteroles saturados y ácidos úricos; el de ella, es un prado de flores silvestres y hierbas aromáticas.

De pura bronca te detienes junto a una cholita que abre una olla de sajta y pides un plato. A tu lado aparece el compañero albañil que desayunó ayer contigo. Quieres distinguirte en algo y quitas trabajosamente la piel del muslo de ave que te tocó. El albañil te mira con desprecio. ¿A quién se le ocurre sacarle la piel al pollo con esta crisis? Huevos futuros, desnutrición, la única solución, pienso como si me pagaran por escribir consignas.

Tas jodido. Lo único que te quedaba era la pinta, pero ahora, con la crisis, ni pinta tienes.



La polémica obra de **Martín Sivak**

Para un debate necesario e impostergable

Una investigación documentada sobre 30 años de la vida política nacional

Plural editores / *Hoja de vida*

c. Rosendo Gutiérrez 595 esq. Ecuador / Tel. 411018 / Email: plural@caoba.entelnet.bo

el juguete rabioso
libros, ensayos y cosas peores

La cerveza, UNA RUBIA TENTACIÓN

El vino nació varón, pues estaba consagrado al dios Baco; en cambió la cerverza fue femenina, tomó su nombre de la diosa Ceres. Esta bebida siempre tuvo una vital importancia en Occidente, el Código de Hamurabi decretaba la muerte de quienes subían indiscriminadamente su precio

Chichila Irazábal

Como latas de cerveza vacías y colillas / de cigarillos apagados, han sido mis días
Ernesto Cardenal

La cerveza, con unos 6000 años de antigüedad, en su versión rubia, negra o cobriza, sigue tan campante, espumosa y chispeante. Es como las típicas conductoras de televisión, un retoque por aquí, otro por allá, siempre *aggiornada*, siempre refrescante, siempre cerveza.

El origen de esta bebida se remonta al tiempo en que comenzaron a cultivarse los cereales y al principio fue una simple mezcla de agua con cereales fermentados. Nació aparentemente en la Mesopotamia, esa lengua de tierra fértil entre los ríos Eufrates y Tigris que fue cuna de antiguas civilizaciones. Los sumerios la llamaron sikaru, según consta en unas tablillas de 6000 años de antigüedad encontradas en el desierto de Sumeria. La importancia de esta bebida en el mundo antiguo se revela en el célebre Código de Hamurabi en el que se penalizaba, con la muerte, al tabernero que no fuese justo en su precio. Fue la bebida favorita de los faraones en el antiguo Egipto quienes rápidamente monopolizaron su producción y establecieron un impuesto a su consumo (¿le suena?, aburre ir tan atrás en la historia y encontrarse siempre con lo mismo) Los egipcios lograron gran maestría en trabajar la fermentación de los granos y llamaron xithum a una especie de "vino de cebada". Gracias a su poderosa flota difundieron su consumo en el mundo mediterráneo. Los griegos también fueron seducidos por su encanto y se la tomó en todos los lugares donde se asentaron. Así llegó hasta Roma donde rápidamente comenzó a disputarse adeptos con el vino.

En el antiguo Imperio Romano Ceres fue la diosa de las cosechas y la fertilidad, y en su honor se dio el nombre de cerevisia a la bebida producida con granos macerados. La denominación en español, cerveza, y en portugués, cerveja, conserva el antiguo origen latino y el alma femenina. Curiosamente el vino nació con alma de varón pues estaba consagrado al obeso e irritable Baco. Las dos bebidas más antiguas dejaron pues contentos a hombres y mujeres del antiguo imperio. No ocurre lo mismo con la denominación en otros idiomas como el alemán, italiano, francés e inglés (bier, birra, bière y beer) cuyo origen parece común y tiene otra connotación. Estas denominaciones, según algunos entienden, provienen de la palabra grano: bre y bere en hebreo y sajón, respectivamente. Otros aseguran que derivan del vocablo latino bibere: beber.

También en el caso de la cerveza, como en el del vino, los monjes tuvieron un papel fundamental. Con la caída del Imperio Romano Europa se fragmenta y nacen nuevos estados. Entramos en la edad media y proliferan ciudades, monasterios y conventos que son albergue natural de enfermos y peregrinos. Con tal cantidad de huéspedes para alimentar los monjes cultivan cebada y elaboran cerveza. Perfeccionan los métodos antiguos y mejoran su sabor agregando hierbas y especias. Cada monasterio guarda celosamente su receta y nace la denominación de origen, la cerveza "monacorum", cada una con el nombre del monasterio que la produjo. Se cree que fue en la abadía suiza de Sant Gall en el siglo X, que el monje benedictino Magnus, hoy patrono de los cultivadores de lúpulo, introdujo la costumbre de hacer tres tipos de cerveza. Una para los peregrinos, de bajo contenido alcohólico; una algo más alcohólica para consumo interno de los monjes; una tercera "extra" para consumo de reyes y altos cargos de la iglesia. Se atribuye a una mujer, santa Hidelgarda, abadesa de un convento en el siglo XI, el agregado de lúpulo a la fermentación. El lúpulo es lo que confiere a la cerveza el característico sabor amargo, y su uso se generalizó recién a partir del siglo XV que es cuando nacen en Alemania las primeras grandes fábricas. En el siglo XVIII con la incorporación de la máquina a vapor llega su industrialización, proceso que culmina en el siglo XIX con los descubrimientos de Pasteur que permiten embotellarla para poder consumirla mucho tiempo después.

La cerveza es sin duda una de las bebidas más populares, se bebe a lo largo y ancho del mundo y su consumo asciende a más de 120.000 millones de litros anuales. A diferencia del vino que necesita cierto ritual, la cerveza puede beberse a cualquier hora y en cualquier lugar. Se bebe en la playa para refrescarse, junto a la carretera con un sandwich, mirando televisión, jugando a las cartas o en una cena con velas. La cerveza siempre está a mano, y en cualquier ocasión se destapa una lata con sólo tirar de una arandela, o una botella en el contrafilo de un cuchillo si no hay destapador a mano.

La cerveza acompaña bien el sabor rotundo de los embutidos y por los tanto los guisos invernales y suculentos: los de lentejas o porotos guarnecidos convenientemente de chorizos y panceta. Las cazuelas con repollo y los platos de cerdo, aquellos de matriz alemana como los codillos de cerdo con chucrut. Naturalmente los de procedencia nórdica como los arenques, el salmón ahumado, el caviar, las papas con eneldo y cebollas. También el sabor inconfundible del bacalao, nórdico de origen, y adoptado por los vascos, que lo preparan de múltiples maneras. Los quesos de sabor algo fuerte y salado casan de maravillas con el sabor de la cerveza. En cuanto a su aplicación culinaria, la cerveza es muy versátil, y existen infinidad de preparaciones. Desde sopa de cerveza hasta tortas y panes. La pasta para rebozar frituras como la preparan los españoles, maestros en este arte, lleva cerveza. Es ya un clásico el carré de cerdo a la cerveza, las cazuelas con repollo y cerdo quedan muy sabrosas si se agrega esta bebida junto con caldo para su cocción. Los irlandeses tienen variadas recetas, saladas y dulces, preparadas con cerveza, pero en este caso usan la cerveza Guinness, espesa y oscura, típica del país. Los ingleses preparan Welsh Rarebit, a base de queso cheddar, cerveza y mostaza; el resultado es una especie de fondue que se come sobre tostadas.

Galería de tiro

Sergio Cáceres

Yo quiero un gas, un gas azul

Cuando niños, habían profesores que nos decían que los bolivianos somos pobres sentados sobre una silla de oro, aludiendo a la riqueza que posee nuestro territorio. Y parece que es así, somos pobres sentados sobre una garrafa de gas.

Jodidos como estamos todos, un baño de exitismo parecía necesario. El gas nos ha salvado. Ahora nos hermanaremos en el gas. Los dioses parecen decirnos, mi gas les dejo, mi gas les doy. Vayamos pues en gas compañeros. A gastar los dividendos. Y mejor si es por adelantado, no vaya a ser que la cosa fracase y nos quedemos en off side... como siempre.

Todo indica que, sentados sobre la garrafa, vamos viento en popa. Pero, ¿y si explota? Digo, ¿y si nos pasa como al Caçarao y nos vamos todos p'al carajo?

¿No será que con esto del gas nos estamos echando un nuevo mito sobre la espalda? Todo parece tan etéreo, como aquello de que con el cambio de gabinete las cosas han cambiado. Pero, ¿no estaba Tuto en el gobierno los cuatro años anteriores? ¿José Luis Lupo no era también parte del gabinete anterior? ¿Es que acaso debemos creer que el cáncer de Banzer ha obrado un milagro en sus cabezas? ¿O es que se guardaron el gas bajo la manga para cuando tengan oportunidad? Y así como Tuto es el mismo Tuto de antes del 6 de agosto, ¿no se trata del mismo gas sobre el que estuvimos sentados tanto tiempo? ¿De cuando aquí tan gaseosos compañeros? ¿Estarán inventando la economía Pepsi? ¿Lo que era inflación ahora será hinchazón? ¿Bolivia, el primer país zepellin?

El gobierno insiste que no va a ser fácil, que se necesita el concurso de todos, que debemos unirnos, basta de protestar... ¿no será que nos están aplicando un gas adormecedor? ¿Que nos quieren hacer tragar la idea que que el gas es todo para que nos olvidemos que jodidos seguimos todos? Para tener contenta a la gente, ¿querrán aplicar la estrategia del gas hilarante? ¿No les faltó decir que el gas nos devolverá al mar? ¿Que con gas la pobreza es más llevadera? ¿Que el gas llenará la canasta familiar? ¿Que las penas con gas hacen chas? ¿Que no hay gas que por bien no venga? ¿Que "gas te quisiera, gas te amo yo"? ¿No habrá en todo esto una solapada justificación del gas lacrimógeno? Sería para llorar...

Yo no hago caso. Mi amigo Mario Conde ya me dijo: "mejor cómprate una garrafita y hazte gas". Chau, y que en gas descansen.